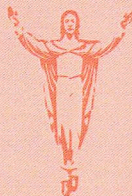
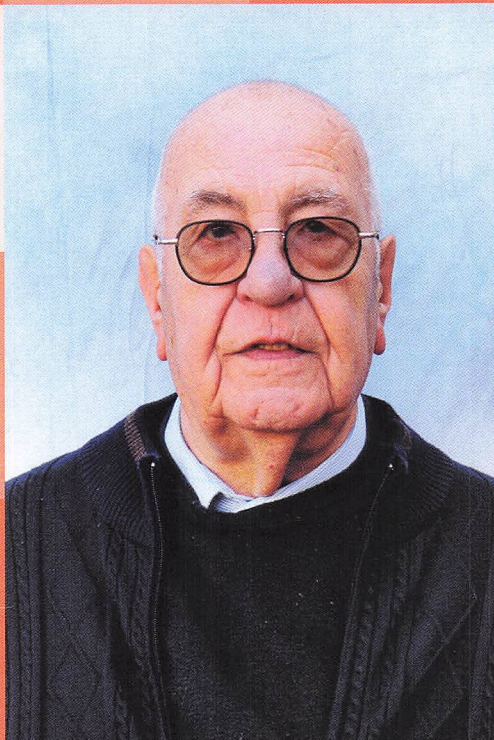


Inspección Salesiana María Auxiliadora
Comunidad Salesiana de Málaga



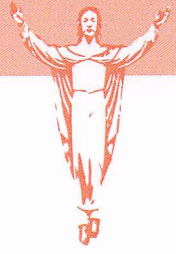
salesianos
MARÍA AUXILIADORA



VENTURA PAIZ CRUZ

Salesiano presbítero

* Las Palmas de Gran Canaria, 14 de julio de 1934
+Málaga, 13 de febrero de 2021



VENTURA PAIZ CRUZ

Salesiano presbítero

Queridos hermanos salesianos, familiares y amigos:

Con el dolor de la separación de un hermano apreciado y querido, pero también con el gozo del regalo de su larga vida de generoso servicio y con la confianza de tener un intercesor en el cielo, os comunicamos el fallecimiento de nuestro hermano Ventura, deseando que el ejemplo de su vida, tan reconocido, aliente nuestro caminar.

Pasó a la casa del Padre, a formar parte de la gran Familia Salesiana en el Paraíso, el 13 de febrero de 2021, a los 86 años de edad, 75 de vida salesiana y 20 de sacerdote.



1. TRAYECTORIA DE SU FECUNDA VIDA

Primero pasos

Don Ventura nació en Las Palmas de Gran Canaria, el 14 de julio de 1934, en el seno de una familia cristiana. Fueron sus padres, Juan Raimundo y María, matrimonio creyente, honrado, trabajador. Muy pronto, Ventura perdió a sus progenitores.

Con humildad nos dice: No fue mi infancia muy favorecida. Años después de la guerra [...], a los 9 años, perdí a mi padre; dos años después, a mi madre, quedándome con una hermana con tres hijos que siempre me mostró su cariño y me cuidó como a uno de sus hijos.

Durante estos años asistía a un colegio, de los de antes, y hacía de monaguillo en la parroquia de San Pablo. El párroco, don Abraham, descubrió en mí deseos de ser sacerdote... él se encargó de mi ingreso en el colegio salesiano. El colegio me encantó, particularmente el patio y la Iglesia. En ella vi por primera vez la imagen de María Auxiliadora, ¡cuánto le he rezado!.

Recorrido salesiano

Ya introducido en el ambiente salesiano y superados los primeros cursos, hizo el noviciado en San José del Valle (Cádiz), donde profesó el 16 de agosto de 1955. Después de la profesión realizó un año de perfeccionamiento para coadjutores en Cádiz (1955-56), y desde entonces ha venido realizando su labor pastoral salesiana en La Orotava (1956-57 y 2017-18), Santa Cruz de Tenerife (1957-60), Las Palmas de Gran Canaria (1960-62), Pedro Abad (1962-72), Roma-Catacumbas de San Calixto (1972-73), Montilla (1973-97), Antequera (1997-2013) y Málaga desde 2013 hasta el día de su fallecimiento.



En sus apuntes leemos que, *aunque profesé como coadjutor nunca he desechado la idea de ser algún día sacerdote*". Y expresa con gozo: *El Obispo de Málaga, en la bendición de la capilla de la Colonia de Santa Ana (26-VII-1999) entre otras cosas dijo en público: "Espero que el diácono Ventura decida ordenarse de sacerdote para que pueda ejercer el ministerio completo"*.

Y como indicamos después, en su trayectoria, este deseo lo mantuvo hasta que, con frases de ánimo de parte de sus superiores lo logró y, ciertamente, lo ha disfrutado con conciencia y con coherencia clara hasta el final de sus días.

Siempre se ha sentido feliz en su largo camino, y así lo mostraba con su palabra y, especialmente, con su capacidad de vida compartida en todos los lugares donde la obediencia religiosa lo colocó y respondiendo siempre con gran generosidad en los diferentes servicios que se le fueron encomendando.

2. RASGOS DE SU PERSONALIDAD

*"El justo jamás vacilará;
su recuerdo será perpetuo"*
(Sal 111, 6)

Extrayendo, de las muchas notas de condolencia, adjetivos que califican su figura, y que después en las adhesiones podrás ver más desarrollado, Ventura ha sido un hombre sencillo, afable, cercano, cariñoso, transparente, fiel, cumplidor, bondadoso, agradecido, amable, siempre sonriente, atento, colaborador, fiel a la obediencia religiosa. Y lo que se repite y en tanta gente surge espontáneo: Ventura ha sido una persona buena, un hombre bueno, y por todo ello se le pueden aplicar como gran elogio lo que se dice de Jesús en



la Palabra de Dios: Ventura también sencillamente “pasó haciendo el bien” (Hech 10, 38).

Pedro Ruz, salesiano malagueño, que fue director de esta casa salesiana de Málaga, que ahora trabaja en Roma, y que lo conoció bien, nos dice, entre otras cosas: *Un hombre sencillo, humilde, de pocas palabras que hablaba con los hechos (...) Llegaba a la gente más sencilla... y qué decir de la labor callada y constante en el Santuario de Málaga... cuántas personas pueden hablar de su presencia callada y eficaz. Sin grandes palabras, ni alharacas, ni estrategias... hacía el bien. El Señor nos quiere... y nos habla por medio de estas personas sencillas y buenas...*

Podemos confirmar que los que lo han conocido y sobre todo los que han compartido con él en las diferentes comunidades algún tramo del camino, coinciden con esta descripción. Ventura fue un hermano y, se ha sentido, al estilo de Don Bosco, siempre sacerdote, buen pastor. Y así ha sido feliz. Siempre convencido y leal, haciendo honor a la promesa que realizó ya en su primera profesión religiosa:

*“Me ofrezco con plena libertad...
Hago voto para siempre
De vivir... según el camino evangélico
Trazado en las Constituciones Salesianas” (C. 24)*

Este ofrecimiento convencido –para siempre- ha sido el motor a lo largo de sus muchos años de vida salesiana, el sello propio que marcó su estilo, el cumplimiento de las Constituciones con su densidad evangélica, su devoción filial, fuerte y convencida a la Madre Auxiliadora y el empuje dinámico de Don Bosco, el camino que conduce al Amor.

Ventura ha vivido siempre con profundidad su condición de discípulo del Señor, según los signos de los tiempos y al ritmo marcado por la obediencia religiosa, los caminos para custodiar el tesoro de la vocación consagrada.



Asumió, donde la providencia le fue colocando, aquella actitud de Don Rúa, que cuando fue enviado a Mirabello, compendió los consejos recibidos de Don Bosco en una sencilla e icónica expresión: *En Mirabello trataré de ser Don Bosco*. Ventura lo ha vivido, a lo largo de su caminar con esta convicción.

3. EL HILO CONDUCTOR DE SU VIDA

"Sé de quién me he fiado" (2Tim 1, 12)

"Yo te daré la Maestra" (sueño de los 9 años)

Su trayectoria ha estado marcada y enriquecida, con el espíritu de esos dos breves y fundamentales pensamientos, por su compromiso y determinación de seguir al Señor, de la mano de María Auxiliadora *-¡cuánto le he rezado! -*.

Así, confiando en el Señor, Ventura ha vivido muy convencido de su vocación; pues desde jovencito preadolescente, en el colegio, quiso ser salesiano y sacerdote: *desde siempre he sentido esa inclinación -de ser sacerdote- y quiero manifestar que ha sido mi auténtica vocación* (en carta que escribe al Rector Mayor Don Juan Vecchi el 13 de noviembre de 1999). La siente como el gran regalo de Dios en su vida, y la ha vivido con el espíritu de las bienaventuranzas.

En la misma carta al Rector Mayor, narra con gozo: *...tras trabajar en las parroquias de la Sierra de Montilla, en las que he estado 24 años, 17 de ellos de diácono, habiendo sido ordenado el 2 de mayo de 1982 por Mons. D. José Infantes Florido, obispo emérito de Córdoba, creo que a lo largo de estos años he adquirido y vivido una rica experiencia de pastor salesiano que ha aumentado en mí la llamada de Dios a ser sacerdote*.

El consejo de la casa de Antequera, el 4 de enero del año 2000, ante la solitud de Ventura para ordenarse presbítero, afirma: *Creemos que Ventura reúne los requisitos necesarios más que de sobra, a nuestro parece: destaca*



en él su amor a Dios y su disposición real de servirlo, amarlo y darlo a conocer; destaca su devoción a la Virgen Auxiliadora; posee un corazón salesiano espléndido; su forma de vivir y trabajar es la propia de un pastor salesiano: amabilidad, tenacidad, espíritu creativo, paciencia; no ha dejado de prepararse, está cercano a la gente y trabaja pastoralmente con ilusión...; es hombre comunitario; como salesiano es ejemplar: alegre, educado, austero, trabajador incansable, amante de María Auxiliadora, buen hijo de San Juan Bosco; siempre disponible y aportando lo necesario desde su sencillez y humildad...

“... ya sal, ya luz, ya Eterno Sacerdote...”

El 18 de marzo de 2000 es ordenado sacerdote en Antequera por Mons. Antonio Dorado, reforzado con la cita evangélica “el que confía en el Señor no se verá defraudado” (Rom 10, 11). Y de forma solemne celebra en Montilla su primera misa el 24 de abril de 2000 y en el Llano del Espinar el 13 de mayo del 2000, lugares muy significativos en el desarrollo de su apostolado salesiano.

Con ocasión de su ordenación, el salesiano Antonio Márquez Fernández, le dedicaba un soneto con esta estrofa final:

*A ti, ya nuevo rango y singladura,
ya sal, ya luz, ya Eterno Sacerdote...
¡A ti VENTURA, por tu gran “ventura”!*

Parece evidente que siempre aceptó el regalo de la vida salesiana y sacerdotal con generosa entrega, con fe y confianza y así lo mantuvo hasta el final, ciertamente inesperado y difícil, como expresaba en la homilía del funeral, nuestro vicario inspeccional, Fernando Miranda: *Aunque Jesús nos dice que no temamos y que confiemos y creamos en él, necesitamos aprender a vivir así, a entender la vida, y la muerte, desde estas claves, porque a veces la impotencia nos puede. Pero ahí, donde uno ya no es capaz de entender y asimilar, es donde aparece, como único camino, el creer, el confiar, para*



permanecer en esta vida, en medio de los demás, aportando luz, amor, paz, sentido y esperanza. Sobre todo, esperanza, en este tiempo de pandemia donde parece que todo se nos cae. Por eso hoy también aprendemos de esta muerte que la vida no es para vivirla de cualquier forma, ni para confiársela a cualquiera. Solo Dios es digno de algo así y solo el corazón que Dios habita puede hacer realidad este compromiso desde la entrega desinteresada. Esto nos recuerda también la vida y la muerte de Ventura.

Y lo hizo, y así lo expresaba con asiduidad desde aquel ¡cuánto le he rezado! que recordábamos en sus inicios, de la mano de María. Tenía muy presente, y de ello puedo dar fe, que le inspiraba el consejo de la Madre a los sirvientes de las bodas de Caná:

"Y María les dijo: 'Haced lo que él os diga'" (Jn 2, 5)

Tenía verdadera devoción y se emocionaba con el himno salesiano a María Auxiliadora "Rendidos a tus plantas", y esa emoción a todos nos invadió al cantarlo en su despedida: "En las horas de la lucha, sé mi consuelo, y al dejar esta vida, llévame al cielo". A él le tenía cogido el corazón y no pocas veces animaba a todos a cantarlo.

Ventura ha vivido con sencillez el evangelio, con estilo propio y sincero... En cuantos le hemos conocido está viva la convicción de que entendió muy bien aquellas palabras de Don Bosco, afirmando que la santidad era posible y que no es tan difícil. "Nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres".

Y bien podríamos aplicarle aquellas palabras del Apóstol Pablo: "Practicad así mismo lo que habéis aprendido y recibido, lo que habéis oído y visto en mí. Y el Dios de la paz estará con vosotros" (Flp 4, 4-9). Él estaba convencido de que toda esta experiencia cristológica le venía de las manos y el corazón de María Auxiliadora, con la convicción también de aquella expresión de Don Bosco: "Ella lo ha hecho todo"



Te ofrezco todo mi ser...

*"Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo
y de la tierra, porque has ocultado estas cosas
a sabios e inteligentes, y se las has revelado a sencillos"*
(Mt 11,25).

Con actitud positiva, "y siempre en todo, Dios", Ventura acogió también con fidelidad y alegría, a lo largo de su dilatada historia, el mandato del Señor, traducido en el lenguaje salesiano. Se sintió enviado para ser signo y portador del amor de Dios a los jóvenes y especialmente a los niños y a la gente sencilla. Y siempre dispuesto y abierto al pueblo, a la gente "de aldea" como él decía. Lo que había prometido en su profesión religiosa, lo cumplió fielmente:

*Te ofrezco todo mi ser, comprometiéndome
a entregar todas mis energías a quienes me envíes...
A vivir en la Sociedad Salesiana (C. 24)*

En ti pongo mi esperanza y confío en tu Palabra (Sal 130, 5-6)

*"Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida" (Sal 26)*

Una de las frases de las adhesiones resume la calidad que nuestro hermano transparentaba: "Bastaba mirar su rostro para ver a Dios".

Tu vida, hermano, nos invita a la esperanza y serena alegría para seguir cantando al Señor: "Alabad al Señor, que la música es buena; nuestro Dios merece una alabanza armoniosa" (Sal 146). Aunque la pandemia te sorprendería, sin duda lo tenías claro, como aquel sacerdote, hombre de espíritu y buen poeta que escribió:

*"Morir sólo es morir. Morir se acaba.
Morir es una hoguera fugitiva.
Es cruzar una puerta a la deriva
Y encontrar lo que tanto se buscaba"*
(Martín Descalzo)

4. RECUERDOS Y ADHESIONES

Ventura, ha sido hermano apreciado y querido en nuestra comunidad salesiana. Un hombre que ha vivido la maravillosa simplicidad del Evangelio: *“si no sois como niños no entraréis en el Reino de los cielos”* (Mt 18, 3) con el estilo de Don Bosco, haciendo todo por amor con serena alegría, pues tenía también muy claro aquello que decía nuestro Fundador: *“A Dios no le placen las cosas hechas por la fuerza. Siendo Él el Dios del Amor, quiere que todo se haga por amor”* (DB Mb VI, 15).

Son muchos los recuerdos que se han ido sucediendo y las adhesiones sentidas de los hermanos, de mucha gente malagueña, de Montilla, de Antequera, de Pedro Abad, de El Llano del Espinar y de cualquier lugar por donde pasó... A nadie queremos olvidar, sino agradecer tanto cariño y cercanía, con una nota particular de esta casa salesiana de Málaga desde donde lo hemos despedido con emoción contenida y en cuyo santuario, donde él rezaba, perdonaba y animaba, quedan sus cenizas y su profunda voz callada a los pies de la imagen de María Auxiliadora.

Reseño y agradezco la condolencia mostrada personalmente al director por el Excmo. Sr. Alcalde de la ciudad de Málaga, don Francisco de la Torre. Ha sido un bonito detalle de afecto y cercanía.

Reseño y agradezco la condolencia mostrada personalmente al director por el Excmo. Sr. Alcalde de la ciudad de Málaga, don. Francisco de la Torre. Hermoso detalle de afecto y cercanía.

Se han sucedido otras muchas muestras de condolencia y aprecio, en redes sociales, correos o de forma personal, de todos los grupos de la Familia Salesiana y siempre con un denominador común, como hemos descrito en rasgos de su personalidad, resaltando su bondad. Los agradecemos de corazón. Todos llegan con la misma profundidad y agradecimiento:



“Recibimos con gran tristeza la noticia del fallecimiento de D. Ventura. Se nos va un gran Salesiano, una buena persona. Amable, cercano, cariñoso... todo aquel que lo conoció, lo sabe. Descanse junto a su venerada Auxiliadora”.

AMPA Mamá Margarita de Málaga

“La Comunidad de “Jesús Obrero” sentimos la pérdida de un salesiano de la talla y categoría de Ventura. Y rogamos al Señor que acoja en su corazón de Padre a quién a derrochado paternidad como salesiano coadjutor primero y como sacerdote. Pedimos al Señor de la vida que nos envíe personas como la de Ventura: Amables, sencillas, trabajadoras, humanas y cercanas, amantes de la Virgen. Ruego a la Auxiliadora de Málaga, a quien tanto amó, que nos auxilie cubriendo el hueco de Ventura. Que brille para VENTURA la luz que no tiene ocaso. Amen.”

Juan Francisco Rubio García, sdb

“Tremendamente querido en el Llano del Espinar –donde la plaza principal de la pedanía lleva su nombre– y en Montilla, donde ejerció su labor pastoral en el Colegio Salesiano “San Francisco Solano” y en la iglesia-santuario de María Auxiliadora entre los años 1973 y 1997, la noticia de su muerte ha causado un profundo impacto en la localidad.”

Amigos de Montilla

“Ventura era una gran persona y era muy especial. Gracias a Dios, a quien se lo confiamos; ha sido una persona muy buena y lo queremos mucho. Dios lo tenga en su gloria”

Lourdes desde Canarias

“Hemos asistido a una misa funeral increíble –la del último adiós–, muy intensa y apasionada; a la altura de una persona extraordinaria, como era Don Ventura. Se han dicho muchas cosas buenas de él... y todas ciertas”.

Juan Melgar, profesor en Málaga

Pocos días antes de caminar hacia el final con el positivo en covid19, decía en la última entrevista de su vida para la Hoja Informativa de la casa salesiana de Málaga el 25 de enero 2021, respondiendo de forma espontánea:

P- ¿En qué sitios ha trabajado?

R- (...) Por último, me vine aquí a Málaga donde mi función es cuidar del Santuario. Llevo aquí siete años y estoy muy contento. Me encanta estar con los niños, desde siempre, esto también es ser salesiano.

P- ¿Cómo definiría su vida en tres palabras?

R- En menos palabras: simplemente entrega. Yo tomo conciencia de que dejé todo lo que podía tener y hacer realidad aquel ideal que yo me había forjado de joven. Entrega, en primer lugar, a los niños, que es lo nuestro.

5. EN LAS MANOS DEL PADRE DIOS

*“Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la Vida” (Sal 26)*

El martes 16 de febrero celebramos la Eucaristía funeral en memoria de nuestro querido Ventura. Agradecemos de corazón la presencia de Mons. Jesús Catalá, Obispo de la Iglesia malacitana, don Antonio Aguilera, deán de la SICB, don Fernando Miranda, vicario inspectorial y todos los salesianos y sacerdotes que concelebraron.

Con estas palabras comenzábamos la celebración eucarística:

“Celebramos nuestra despedida de D. VENTURA con esta doble intención en esta eucaristía: Dar gracias a Dios por su larga y fructífera vida y ponerle en las manos del mejor de los Padres, a quien le pedimos su felicidad definitiva. En este momento triste, la fe nos debe confortar porque nos asegura que Cristo vive eternamente y que el amor que él nos tiene es más fuerte que la misma muerte. Como nos recuerda la liturgia: Tened los ojos abiertos y el corazón consolado: si Cristo ha resucitado, resucitarán los muertos”.

Fue el último adiós en nuestro santuario, en cuyo columbario, junto a la Virgen Auxiliadora, sabiendo que así lo deseaba, depositamos sus cenizas. El funeral



sereno, sentido y emotivo fue presidido por el Sr Obispo y la homilía fue pronunciada por el vicario inspectorial. Hacemos también extensiva nuestra acción de gracias a cuantos nos pudisteis acompañar en el duelo y las exequias, y a cuantos eleváis vuestras plegarias al buen Dios, que a todos nos han confortado.

Que Don Bosco al que siguió siempre con fidelidad y María Auxiliadora a la que profesaba una sentida devoción –cuántos momentos de oración y de peticiones y deseos en los últimos años en nuestro Santuario de María Auxiliadora de Málaga-, intercedan ante el Padre de las Misericordias y le obtengan el premio a sus buenas obras y bendigan a la Congregación Salesiana con vocaciones de su temple.

Recojo finalmente las palabras que escribió el secretario Inspectorial Rosendo Alabau en la comunicación a los hermanos de la noticia del fallecimiento: que el Señor Resucitado reciba en su Reino a nuestro hermano Ventura, entre todos aquellos que han entregado su vida a la misión salesiana, que nuestro padre Don Bosco lo acompañe, y que María Auxiliadora, a la que tanto amó, lo acoja con el cariño de Buena Madre del cielo.

“Ya estás en casa”

*“Ven, siervo bueno y fiel
entra en el gozo de tu Señor” (Mt 25, 23)*

Hermano Ventura, como hemos recordado en tu despedida: “En la casa de mi padre, -dice el Señor-, hay muchas estancias; si no fuera así, ¿os habría dicho que voy a prepararos sitio? Cuando vaya y os prepare sitio, volveré y os llevaré conmigo, para que donde estoy yo, estéis también vosotros (Jn 14, 1-6). Estas palabras han sido para ti, el pasaporte definitivo a la casa del Padre:

*¿Piensa lo que será:
Saltar a "tierra" y ver que es ¡"cielo ya"!
Abrir los ojos, inquerir qué pasa
Y oír decir a Dios: "Ya estás en casa!"
[Arribada de José Luis Carreño]*

Ventura, hermano, amigo, ya para siempre, descansa en paz. Amén.

**Antonio Gil Prieto, director
y hermanos salesianos**

Málaga, febrero de 2021

Inspectoría Salesiana María Auxiliadora
Comunidad Salesiana de Málaga



salesianos
MARÍA AUXILIADORA

Datos para el Necrologio

VENTURA PAIZ CRUZ, salesiano presbítero

Nació en Las Palmas de Gran Canaria, el 14 de julio de 1934

Falleció en Málaga, el 13 de febrero de 2021

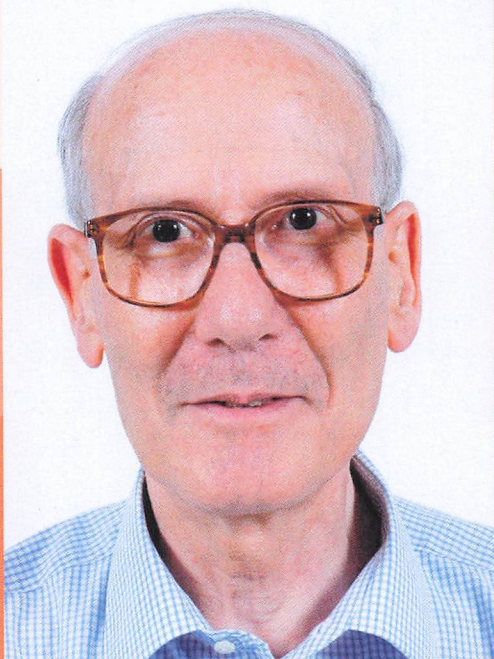
Había cumplido los 86 años de edad, 65 de salesiano y 20 de sacerdote

Inspección Salesiana María Auxiliadora
Comunidad Salesiana de Villena (Alicante)

SubB34



salesianos
MARÍA AUXILIADORA



AGUSTÍN CARBONELL GONZÁLBIZ

Salesiano presbítero

* Alcoy (Alicante), 15 de mayo de 1937
+ Villena (Alicante), 29 de octubre de 2020



AGUSTÍN CARBONELL GONZÁLBEZ

Salesiano presbítero

A los hermanos salesianos, miembros de la Familia Salesiana, familiares y amigos de Agustín:

El jueves 29 de octubre de 2020 la Inspectoría Salesiana de María Auxiliadora comunicaba la triste noticia del fallecimiento de don Agustín Carbonell a los 83 años de edad en el Hospital Universitario de Alicante, después de haber sido intervenido de urgencia.

Con espíritu agradecido por haber compartido estos últimos tres años con Agustín quiero hacer memoria de la vida de un salesiano bueno y sencillo que vivió su vocación salesiana y sacerdotal hasta sus últimos días



RAÍCES ALCOYANAS Y VIDA DE FAMILIA

Agustín Carbonell Gonzálbez nació el 15 de mayo de 1937, en la ciudad de Alcoy, en el seno de una familia cristiana. Eran momentos difíciles para España ya que estaba sumergida en plena guerra civil. Este hecho hizo que fuera bautizado acabada la guerra, el 23 de abril de 1939, festividad de San Jorge, en la iglesia arciprestal de Santa María de Alcoy.

Sus padres, Agustín Carbonell Valls y Josefa Gonzálbez González, fueron los primeros transmisores de la fe a sus hijos. Junto con sus hermanos Georgina, que murió en 1940 a los 4 años de edad, y Paco, fue adquiriendo en casa el gusto por la vida de fe y los valores de la familia cristiana. Un momento triste para toda la familia fue la muerte de su madre, cuando Agustín contaba tan solo 6 años de edad, lo que hizo que su padre se ocupara por entero de la educación de sus hijos, dándoles un gran ejemplo de vida cristiana. De hecho, fue uno de los primeros colaboradores de Mossèn Josep, sacerdote alcoyano muy implicado con la juventud y promotor de la llegada de los salesianos a la ciudad; y hasta bien mayor fue catequista de primera comunión con el grupo de don Tomás Vidal. El interés de su padre por dar a sus hijos una formación cristiana hizo que Agustín recibiera su primera comunión a los 7 años, el 27 de agosto de 1944, y que estudiara en el colegio salesiano “San Vicente Ferrer” de Alcoy hasta su entrada en el aspirantado salesiano. Fue en este colegio donde nació su vocación de salesiano de Don Bosco y donde reforzó, aún más, su vocación sacerdotal ya que como cuenta su hermano Paco: “ya desde pequeño jugaba a decir misa en casa”.

PRIMEROS PASOS COMO SALESIANO. FORMACIÓN INICIAL

Agustín marchó bien jovencito a El Campello para vivir la experiencia del aspirantado. Allí conoció a don Juan Marín, director de la comunidad, al que solía recordar con mucho cariño. El 15 de agosto de 1953, Agustín llegó



a l'Arboç (Tarragona) para comenzar el noviciado. Tras un año de vivencia intensa salesiana realizó su primera profesión como salesiano de Don Bosco el 16 de agosto de 1954. Después, fue destinado a la comunidad salesiana de Sant Vicenç dels Horts, donde realizó los tres cursos (1954-1957) de formación filosófica previstos para la preparación al sacerdocio.

Concluidos los estudios de filosofía, fue destinado a La Almunia de Doña Godina (Zaragoza) donde realizó el tirocinio práctico durante tres años (1957- 1960). Su trabajo y dedicación por los niños y jóvenes de La Almunia y de los pueblos cercanos, dejó una gran huella en muchos de ellos, que actualmente le recuerdan con mucho cariño. Tras esta experiencia de vida salesiana práctica, fue destinado a Barcelona para realizar sus estudios de teología en Martí-Codolar a lo largo de cuatro cursos (1960-1964). Allí fue ordenado sacerdote el 3 de mayo de 1964 por el Cardenal-Arzbispo de Tarragona, Mons. Benjamín de Arriba y Castro.

SACERDOTE ENTREGADO POR ENTERO A LA MISIÓN SALESIANA

Una vez ordenado sacerdote recibió su primer destino en Valencia-San Antonio Abad (1964-1970), donde desempeñó la tarea de catequista. Durante esta etapa consiguió el título civil de Auxiliar de Letras (1/10/1969). Después de este período en Valencia, fue destinado de nuevo a La Almunia de Doña Godina, donde desempeñó diferentes servicios pastorales, como catequista del colegio (1970-1975), consejero (1975-1976) y director (1976-1979) de la residencia universitaria. Su trabajo apostólico durante estos años sigue siendo muy recordado en muchos de sus antiguos alumnos por su trato, disponibilidad y sencillez. Transcurridos estos años de servicio en La Almunia, fue nombrado director y párroco de El Campello (1979-1980), lugar al que volverá años más tarde. Después de su experiencia como director, estuvo dos años estudiando en la UPS (Roma) de 1980 a 1982, donde se licenció en Teología Espiritual. En ese mismo año, 1982, se



presentó en Murcia al examen, que aprobó, para la obtención del título de Maestro Nacional. Y de nuevo fue enviado a la residencia universitaria de La Almunia como director (1982-1988), permaneciendo en ella seis cursos.

Concluida esta etapa, fue destinado a Zaragoza (1988-1990), donde desempeñó la tarea de ecónomo de la casa, y de nuevo, terminado este servicio, fue enviado a El Campello (1990-2010), donde estuvo trabajando veinte años como administrador y ecónomo al cuidado de esta casa y de los hermanos de la residencia de mayores. En 2010 su nuevo campo de acción sería su ciudad natal, Alcoy, donde desempeñó también la tarea de ecónomo de la comunidad, hasta que, el 1º de agosto de 2013, llegó a Villena como vicario y ecónomo de la comunidad. Durante estos años, su trabajo pastoral más intenso lo ha desarrollado en la casa salesiana de Ibi. Los últimos años también aceptó la encomienda del Inspector para ser el delegado inspectorial de ADMA para el territorio central de la Inspectoría. Tareas que desarrolló con la máxima entrega.

EN LA CASA SALESIANA DE IBI: FELIZ DE SER SALESIANO A LOS 80

Ibi supuso para Agustín una renovación de su compromiso de salesiano y sacerdote. En muchas ocasiones manifestaba lo feliz que se sentía trabajando en esta casa salesiana. En sus siete años de servicio supo ser padre, maestro y amigo de los niños, jóvenes y adultos. Durante estos años se convirtió en el referente salesiano para toda la comunidad educativa. Como coordinador de catequesis de primera comunión, acompañó durante siete años el crecimiento en la fe de los niños que se preparaban a recibir el sacramento, y al grupo de catequistas que con tanta dedicación y constancia se dedicaban a esta tarea de evangelización.

En el colegio nunca faltaba a sus “buenos días” en la capilla con los alumnos. Sus palabras eran siempre bienvenidas, y en el patio, los jueves, como buen



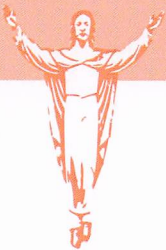
salesiano, no desaprovechaba la oportunidad de animar el deporte o de estar animosamente rodeado de niños que querían compartir con él algún momento de su tiempo de patio. Se notaba que siempre se encontraba bien entre los niños y los jóvenes.

Acompañó con cuidado y dedicación constante al grupo local de ADMA y a los Salesianos Cooperadores, con los que compartía momentos de formación, de celebración, de oración y de reflexión. La capilla del colegio tomó ritmo con Agustín. Todos los sábados y domingos preparaba con esmero la celebración de la Eucaristía, teniendo especial cuidado de la misa del domingo en la que participaban los niños de primera comunión con su evangelio escenificado. Su presencia en la vida de la obra era plena, participaba en todos los eventos importantes de la misma con su presencia callada pero constante. Celebraciones de Don Bosco y de María Auxiliadora, eucaristías y celebraciones escolares, campeonatos deportivos, las obras teatrales del AMPA... En la medida de sus posibilidades siempre se hacía presente. Esa presencia constante era la de un buen pastor que siempre estuvo atento a las necesidades de los demás.

De trato afable y muy humano, Agustín despertaba el cariño de muchas personas. Los testimonios de vida compartida en Ibi que hablan de Agustín, lo recuerdan como un hombre dulce, lleno de bondad y con la serenidad de quien afronta la vida sabiéndose amado por Dios y protegido por la Virgen Auxiliadora. Sin llamar la atención, y tratando siempre de pasar desapercibido, su presencia calaba en el corazón de todas las personas.

EL “TÍO AGUSTÍN” DE UNA FAMILIA MUY UNIDA

Agustín y su hermano Paco mantuvieron durante toda su vida una relación entrañable; estaban muy unidos. Desde el matrimonio de Paco con su esposa Elvira, Agustín siempre tuvo a Elvira como una hermana. Con el paso de los años la familia creció, y sus sobrinos y resobrinos eran alegría para su



vida. Un día muy especial para él era la fiesta del 28 de agosto, San Agustín, momento en el que viajaba a Alcoy para reunirse con su familia y disfrutar de esos momentos preciosos de vivencia familiar que quedan en el recuerdo agradecido de su hermano, su cuñada y sus sobrinos. El cariño y la devoción que la familia de Agustín le tenía se manifestó evidente en los últimos momentos de su vida, cuando lo acompañaron hasta su fallecimiento. Una verdadera familia unida.

LA ENFERMEDAD SURGE DE REPENTE

Agustín falleció, inesperadamente, en el Hospital General Universitario de Alicante el 29 de octubre de 2020 a los 83 años de edad a causa de un derrame cerebral, el mismo día en el que celebramos al Beato Miguel Rúa. Agustín parecía gozar de buena salud; el desencadenante principal sucedió el 24 de julio de 2020 cuando sufrió una caída durante la celebración de la Eucaristía en el monasterio de las Monjas Trinitarias. La recuperación parecía satisfactoria, pero no sabemos si, a causa del golpe o, quizá porque había algo dañado, se le produjo un coágulo de sangre que le oprimía el cerebro. Fue la Dra. Amparo, salesiana cooperadora de Ibi, la que detectó rápidamente la enfermedad y nos derivó rápidamente a las urgencias del Hospital de Elda, donde realizaron las primeras pruebas y confirmaron el diagnóstico. Al tratarse de un caso de neurología, nos derivaron al Hospital de Alicante. Consultados los especialistas, lo intervinieron de urgencia en la madrugada del martes 6 de octubre para drenar el coágulo de sangre. La operación conllevaba riesgos, pero en esta primera ocasión la operación fue exitosa. Tras unos días convaleciente en el hospital, el jueves 8 de octubre, le dieron el alta para volver a casa y seguir allí la recuperación, supervisado y acompañado en todo momento por la doctora.



Durante unas semanas, Agustín experimentó una mejoría notable y fue tomando fuerzas y estabilidad, pero el 26 de octubre por la mañana, tras varios días con síntomas semejantes a los aparecidos la primera vez, fue llevado de nuevo al hospital de Elda para hacerle de nuevo las pruebas médicas oportunas que evidenciaron que el coágulo de sangre se había reproducido de nuevo, y como en la vez anterior, fue trasladado a Alicante para ser intervenido de urgencia. La operación aparentemente salió bien, pero fue después, mientras estaba en la sala de observación, cuando Agustín sufrió un derrame cerebral fortísimo que le dañó el cerebro por completo. Tras varios días en coma, le sobrevino la muerte el 29 de octubre de 2020.

Agustín afrontó estos últimos momentos de su vida dando un verdadero testimonio de fe; pidió la bendición de María Auxiliadora para prepararse a ese momento crucial de la operación, y con la confianza puesta en Ella afrontó con ánimo la misma operación, sabiendo que aquella que siempre había estado presente en su vida, también le acompañaría en estos momentos tan delicados. Con fe y confianza vivió estos últimos momentos de su vida.

QUERIDO AGUSTÍN, HASTA SIEMPRE

La misa exequial se celebró en Alcoy el sábado 31 de octubre por la mañana siguiendo todas las medidas sanitarias prescritas por la autoridad a causa de la pandemia del covid-19. Su cuerpo reposa en el panteón salesiano de la ciudad de Alcoy. El viernes 6 de noviembre a las 19:00 se celebró una eucaristía en la iglesia arcadianal de Villena, y el sábado 7 de noviembre, a las 12:30 se celebró otra eucaristía en la iglesia parroquial de la Transfiguración de Ibi, para poder, así dar cabida en este tiempo de pandemia a todas las personas que querían despedirse de Agustín y orar por él.



Testimonios

MI HOMENAJE PÓSTIMO A LA MEMORIA DE AGUSTÍN CARBONELL

No hay lágrimas cuando se desgarran el corazón, no hay lágrimas cuando pasa el tiempo y echas la vista atrás. Entonces te das cuenta de que lo mejor de cada uno de nosotros se lo debemos a las personas con los que hemos tenido la suerte de compartir momentos de enseñanza y aprendizaje. En nuestra juventud tuvimos la inmensa fortuna de que Agustín se cruzara en nuestras vidas. A pesar de los años transcurridos, nos queda ese poso que nos dejó de humildad, bondad, de entrega y amor por sus alumnos. Un Salesiano; no podía ser de otro modo, modelo a imitar, siempre comprometido cercano e inolvidable. Algo que forma parte de ti. Se va con su sencillez de hombre de bien, amable y dispuesto. No hay lágrimas, sólo gratitud. Yo fui alumno y amigo de Agustín Carbonell y lo grito con orgullo a los cuatro vientos. No hay lágrimas, porque sé, querido Agustín, que tu partida te ha llevado a un lugar de privilegio junto a María Auxiliadora y D. Juan Bosco.

(Fernando Maestro, antiguo alumno de La Almunia).

RETAZOS DE SU VIDA

Don Agustín Carbonell fue el pionero que dio comienzo al EXTERNADO de La Almunia de D^a Godina, con una única clase de 40 niños externos para quienes todo era novedad. Niños en edades de 10 -12 años.

D. Agustín era todo para ellos, con total entrega de sol a sol. Era su maestro, el de todas las asignaturas; era quien les daba a conocer a Don Bosco, a María Auxiliadora junto a la Virgen del Pilar; quien les ambientaba las fiestas salesianas, con la Misa diaria de entonces; y los domingos, además de la Misa, la Bendición por la tarde; preparaba las carteleras, organizaba juegos y todo cargaba sobre D. Agustín, que con su sensatez, sentido del orden y de las cosas, puso el cimiento de aquellas "escuelitas" para atender a los niños del pueblo, "cláusula" obligatoria en la Fundación de aquella Obra salesiana.

En sus tres años de trienio en La Almunia, 1957-58-59, demostró unas virtudes humanas y salesianas ejemplares que luego seguiría manifestando en toda su larga vida sacerdotal y salesiana.

(Luis Peris, salesiano).

AGRADECIDOS, TU RECUERDO PERMANECERÁ VIVO

*Don Agustín llegó con la premura
de un tiempo inacabado y expectante;
sonreía, nunca dejó de hacerlo.
Su figura, en apariencia frágil,
llenaba los espacios de un algo indefinible,
(es arduo definir la santidad).
Dejémoslo en que “estaba”, estuvo siempre,
con la sencillez clara del que todo lo espera,
del que se sabe amado y elegido.
Así le recordamos:
cercano y fiel a una vocación plena,
luminosa y constante de trabajo y escucha,
de búsqueda de Dios en el silencio
y en la acción redentora.
Le echaremos de menos.
Aun sabiendo que ya está con el Padre,
con Don Bosco y María,
le echaremos de menos.
En Ibi le quisimos, fue muy fácil quererle.
Debió de ser muy fácil quererle en cualquier casa.
Supo ser un buen padre, amigo, compañero,
hermano compasivo y maestro prudente.
En fin, ser salesiano en la extensión más amplia
de la palabra cálida.
Y tuvimos la suerte en el colegio
de sentir su presencia bienhechora,
como un soplo de gracia que llegó de lo alto,
desde allí nos contempla y nos bendice.
Sentimos que nos quiso y ese amor reconforta,
porque somos conscientes,
con palabras prestadas de otro santo,*



que el amor permanece y no tiene medida.

*El nombre de ese santo,
tan grande como el nuestro,
era Agustín de Hipona,
también Don Agustín.*

(María José Alén, salesiana cooperadora en Ibi)

Querido Agustín, hermano y amigo, salesiano singular y decidido, hombre sencillo que hiciste vida la vocación al servicio de los jóvenes:

Supiste transmitir el amor a Dios, a María Auxiliadora y a Don Bosco. Tu muerte nos deja tristes humanamente, pero la fe nos conforta pensando en la vida que Dios nos trae. Tus hermanos de comunidad, Javier, Jerónimo, Eladio, Juanga y José Luis, agradecemos a Dios los años que hemos compartido contigo parte de nuestra vida.

Amigo y hermano Agustín, hasta pronto, hasta el cielo. Descansa en la paz de Dios.

José Luis Navarro Santotomás, Director

Villena, enero de 2021



Inspectoría Salesiana María Auxiliadora
Comunidad Salesiana de Villena (Alicante)



salesianos
MARÍA AUXILIADORA

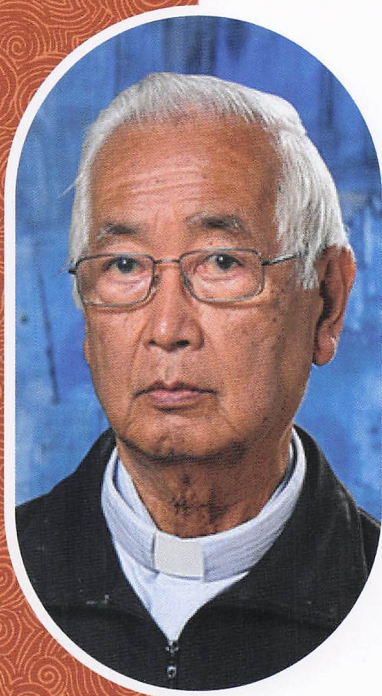
Datos para el Necrologio

AGUSTÍN CARBONELL GONZÁLBIZ, salesiano presbítero

Nació en Alcoy (Alicante), el 15 de mayo de 1937

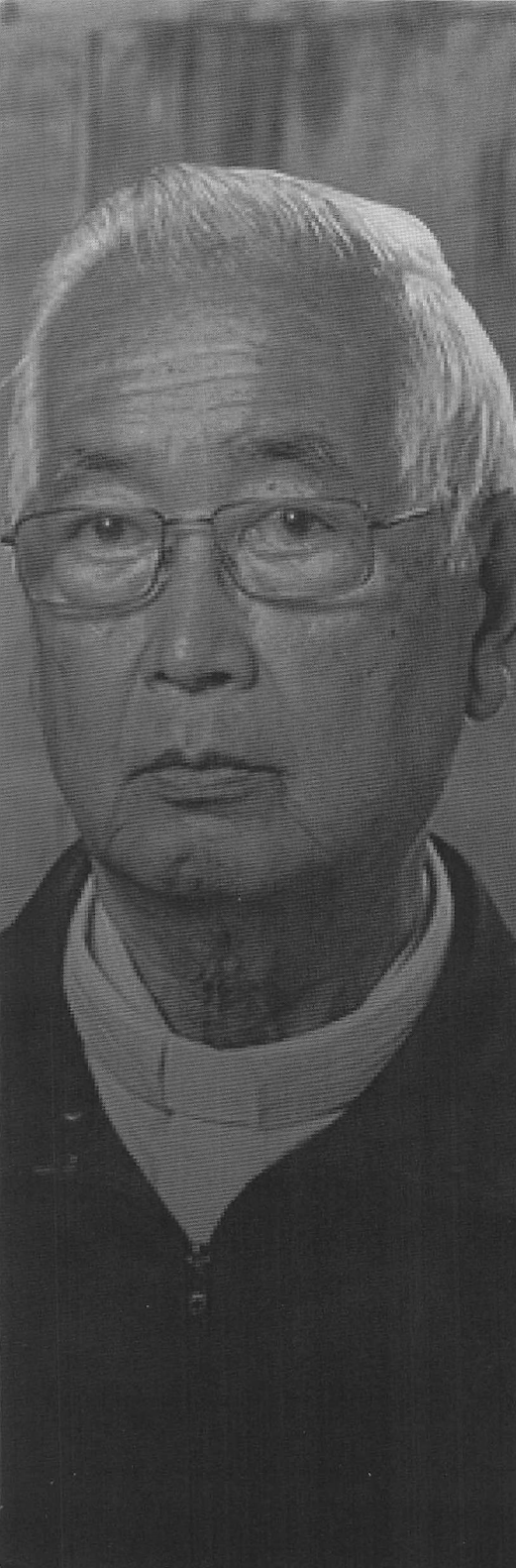
Falleció en Villena (Alicante), el 29 de octubre de 2020

Había cumplido los 83 años de edad, los 66 salesiano y los 56 de sacerdote



PADRE
TETUO KOGA

CARTA MORTUÁRIA



A comunidade ampara com a mais intensa caridade e oração o irmão gravemente enfermo. Quando chega a hora de dar à sua vida consagrada o remate supremos, os irmãos o ajudam a participar com plenitude da Páscoa de Cristo.

PADRE

TETUO KOGA



Promissão, SP

16 de julho de 1942



São Paulo, Brasil

09 de outubro de 2021

- 79 anos de idade

- 55 anos de vida religiosa salesiana

- 46 anos de presbiterado

A comunidade ampara com a mais intensa caridade e oração o irmão gravemente enfermo. Quando chega a hora de dar à sua vida consagrada o remate supremos, os irmãos o ajudam a participar com plenitude da Páscoa de Cristo.

Para o Salesiano, a morte é iluminada pela esperança de entrar na alegria do seu Senhor. E quando acontece que um salesiano sucumbe trabalhando pelas almas, a Congregação alcançou uma grande vitória.

A lembrança dos irmãos falecidos une na "caridade que não passa" os que ainda são peregrinos aos que já repousam em Cristo (Const. 54).

No Oeste do Estado de São Paulo, a 455 km da capital, está a cidade de Promissão. Sua fundação está ligada ao confronto entre tribos indígenas e posseiros desbravadores da região. A partir do conflito e de problemas decorrentes da ausência de transporte local, em novembro de 1905, teve início a construção da Estação Ferroviária 'Hector Legru' que seria inaugurada em fevereiro de 1908.

Desde 1915, o povoado, que apresentava certo desenvolvimento, atraía imigrantes japoneses e italianos. É conhecido, nacionalmente, como berço da imigração japonesa no Brasil, por ter recebido o primeiro grupo vindo do Japão liderado por Dr. Shuey Uetsuka.

Foi elevado à condição de distrito do município de Penápolis em 27 de novembro de 1919. Teve seu nome alterado, em 30 de setembro de 1921, para Promissão e em 29 de novembro de 1923, adquiriu autonomia municipal.

Aí nasceu o Padre Tetuo Koga, filho de Nikiti Koga e Tiyoko Koga, aos 16 de julho de 1942. Foi batizado no dia 25 de setembro de 1955, na Paróquia do Sagrado Coração de Jesus, em Nova Esperança, São Paulo, pelo Padre Ernesto Pretti; foi crismado na mesma paróquia no dia 25 de novembro de 1956.

Os estudos fundamentais foram feitos na mesma cidade de Promissão. Mais tarde, a família vem para São Paulo, e a primeira casa salesiana que Tetuo frequentou foi o Liceu Coração de Jesus, onde fez o ensino médio no curso noturno.

Já em 1964, está em Lavrinhas, em 1965, ingressa no noviciado em Pindamonhangaba, e faz a sua primeira Profissão Religiosa também em Pindamonhangaba, aos 31 de janeiro de 1966, nas mãos do então inspetor, Padre Salvador De Bonis.

Fez, em seguida, o pós-noviciado em Lorena por três anos, e de seus estudos obteve os títulos de Prof. nº 93.257 para o 1º grau: Iniciação às Ciências, Matemática, Ciências Físicas e Biológicas e para o 2º grau: Filosofia, Psicologia e História. São títulos sempre necessários para o exercício da importante fase do Tirocínio prático: conjugação de atividades de magistério, de assistência e responsabilidade sobre um grupo de alunos sem esmorecimento do entusiasmo pela vida religiosa salesiana.

O Tirocínio prático foi em 1969, em Lavrinhas, e nos anos 1970 e 1971, em Cruzeiro, no Instituto Nossa Senhora Auxiliadora, assistindo os alunos e dando aulas.

A profissão Perpétua foi em São Paulo, no Pio XI, aos 31 de dezembro de 1971, pelas mãos do inspetor, Padre José Antônio Romano. No mes-

mo Instituto, permanecerá para os estudos de teologia de 1972 a 1975.

As ordens sacras: o Leitorado, ele recebeu das mãos do Padre José Antônio Romano, inspetor salesiano, aos 9 de junho de 1973. O Acolitado, recebeu do mesmo inspetor aos 6 de outubro de 1973. O Diaconato, recebeu pela imposição das mãos de S. Ex.cia. Dom Orlando Chavez, DD. Arcebispo de Cuiabá aos 21 de dezembro de 1974, e o Presbiterado, pela imposição das mãos de S. Ex.cia. D. Bonifácio Piccinini, DD. Arcebispo Coadjutor de Cuiabá aos 07 de dezembro de 1975.

Na primeira fase de padre novo de 1976 a 1980, será ecônomo, um ano, no Instituto São José em Lorena com os clérigos. Depois, coordenador da Pastoral Escolar tanto no Colégio São Joaquim em Lorena, como na Escola Salesiana São José, em Campinas.

No dia 28 de março de 1980, foi eleito bispo de Itapeva, São Paulo, pelo D. Fernando Legal, salesiano, até então inspetor da Inspetoria de N. S. Auxiliadora. De 1980 a 1986, o padre Tetuo esteve adido a Dom Fernando, ajudando-o na pastoral. Foi um tempo e um trabalho muito bonito para a diocese, tanto assim que, quando Dom Fernando foi transferido para Limeira, São Paulo, o Administrador Diocesano, Padre Gorgônio Alves da Encar-



nação, C.R., escreveu para o inspetor de São Paulo, Padre Hilário Moser, pedindo a permanência do padre Tetuo em Itapeva até o final dos compromissos assumidos com a construção da igreja de Nossa Senhora Aparecida e dependências. Pedia até que os salesianos estabelecessem uma comunidade religiosa na própria paróquia.

Retornando para a inspetoria de 1987 a 1992, Padre Tetuo é o Delegado Inspetorial da Pastoral Juvenil. Neste período, ele faz um grande trabalho triangulando temas da CNBB, Pastoral Juvenil e Sacra-Som. Seguindo as orientações da CNBB e dos Capítulos Gerais dos Salesianos, acompanhando as coordenações diocesanas no estado, a Pastoral Juvenil Salesiana atingiu 3.500 grupos de jovens. Da mesma forma, o Sacra-Som já implantado em dez

dioceses, atinge cerca de 200 paróquias. Neste movimento, os jovens se reúnem, cantam, rezam e têm formação sempre ligada à Campanha da Fraternidade daquele ano. Deste processo, surge a direção espiritual, as confissões, as celebrações e as vocações.

Assim, mais de 200 paróquias, a inspetoria e o Sacra-Som trabalharam com atitudes incisivas: em 1987, com “A Fraternidade e o Menor”; em 1988 “A Fraternidade e o Negro”; em 1989, “A Fraternidade e a Comunicação”; 1990, “A Fraternidade e a Mulher”; em 1991, “A Fraternidade e o Mundo do Trabalho” e em 1992, “Fraternidade e Juventude”. Em tudo, estava sempre à frente, o padre Tetuo.

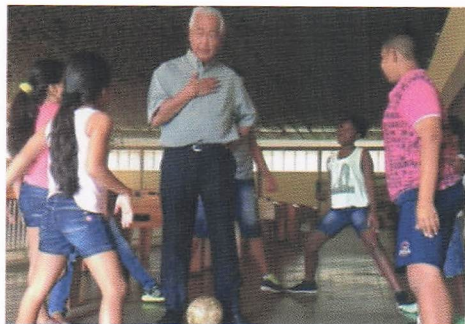
As comunidades tinham que apresentar letra e música originais com o tema da Campanha da Fraternidade com apresentações locais, e a vencedora viria para o Centro Inspeitoral para o Sacra-Som final, com corpo de jurados, análise acurada de letra e de música e a grande premiação que chegava até à confecção de discos à disposição de todas as dioceses, as paróquias e os grupos.

Logo em seguida, por um sexênio, de 1993 a 1998, o Padre Tetuo será diretor do Instituto Dom Bosco, em São Paulo, Bom Retiro. Sendo uma Escola Profissional, junto da Estação do Metrô Tiradentes e da

Companhia Paulista de Trens Metropolitanos (CPTM), acolhe adolescentes e jovens. Existe também o atendimento das crianças de 7 a 14 anos, residentes em cortiços do bairro e das redondezas. Todos têm aulas num período nas suas escolas e, no outro período, refeições e atividades educativas no Instituto Dom Bosco.

O mesmo vai acontecer com o Padre Tetuo no Jardim Nordeste, na Zona Leste da capital. Será diretor e pároco de 1999 a 2004. O movimento das crianças e dos jovens carentes é muito grande. Todos são atendidos com muito carinho. Neste período, a Inspeitoria Salesiana já havia concluído os novos prédios da obra social com a ajuda das procuradorias salesianas europeias e seus recursos próprios. Ao Padre Tetuo e ao povo couberam a construção da nova igreja paroquial. Nas reuniões com pais e mestres, unidos ou separadamente, o Padre Tetuo dava grande ênfase à pedagogia salesiana, à vida sacramental, ao testemunho de todos perante nossos destinatários. Foi muito querido e amado por todos - crianças, jovens, famílias e o povo de Deus em geral.

Veremos o P. Tetuo em uma outra fase da vida, será Pró-Reitor do Centro Universitário Salesiano de 2005 a 2008. Cuidou da parte administrativa. Logo, depois, retorna



às atividades em obras sociais, de 2009 a 2015, ecônomo e diretor na Obra São João Bosco, Vida Nova, em Campinas. Realizou, nesta obra, um ótimo trabalho de organização financeira e de projetos pedagógicos. Desta obra, Padre Tetuo parte para Araras, e trabalha de 2016 a 2018, ali, Padre Tetuo começa a sentir a fragilidade da sua saúde.

De 2019 a 2021, ele fica para São Paulo, no seu Bom Retiro, como confessor no Santuário Nossa Senhora Auxiliadora. A idade chega, o cansaço se acumula e a fragilidade aumenta, mas é sempre o Padre Tetuo atencioso e paciente com todos, crianças e jovens, adultos e idosos. Assume a paróquia como atividade diária de atendimento ao povo, das reuniões e das celebrações.

No dia 4 de outubro de 2021, Padre Tetuo foi a Itapeva, São Paulo, participar da novena à Nossa Senhora Aparecida. Lá, ele trabalhou seis anos auxiliando Dom Fernando Legal, quando Bispo daquela Diocese. Foi matar saudades. Presidiu a cele-

bração no domingo. Na segunda-feira, não se sentiu bem, foi ao hospital, sendo internado com suspeita de COVID-19. Foi para a UTI. O Bispo Dom Arnaldo Carvalheiro Neto nos comunicou da situação e no dia 6, para lá viajaram o seu diretor Padre Hélió Espínula Soares Pinto e o seminarista Ronnaldh Alexandre Rebouças de Oliveira, mas não puderam ver o padre Tetuo que estava na UTI. Informaram a seguinte notícia: “Padre Tetuo Koga está entubado, na UTI COVID da Santa Casa de Misericórdia de Itapeva, São Paulo. Os médicos farão um terceiro teste, mas o resultado só sairá daqui três dias. O Padre está com 75% dos pulmões comprometidos. O caso é grave. Padre Tetuo não tomou nenhuma dose da vacina preventiva e isso decorreu o agravamento da sua situação. Já com 79 anos de idade, possui outras debilidades. Rezemos por ele!”.

Muitas pessoas ficaram aflitas pela situação e rezaram. Padre Tetuo não resistiu e faleceu no dia 9 de outubro, na Santa Casa de Itapeva. Seu corpo foi transferido para São Paulo, e depois de termos feito uma hora de oração no Cemitério do Santíssimo Sacramento, foi sepultado às 10h, do dia 10 de outubro de 2021, no jazigo dos Salesianos. Uma perda muito sentida, era um grande sacerdote.

LINHA DO TEMPO

Fato	Local	Data
Nascimento	Promissão - SP	16/07/1942
Batismo	Nova Esperança – SP	25/09/1955
Crisma	Nova Esperança - SP	25/11/1956
Estudos iniciais	Promissão - SP	
Ensino Médio	São Paulo	Liceu Coração de Jesus
Noviciado	Pindamonhangaba - SP	1965
Primeira Profissão	Pindamonhangaba - SP	31/01/1966
Filosofia	Lorena - SP	1967-1968
Assistência	Lavrinhas- SP	1969
Assistência	Cruzeiro – INSA	1970-1971
Teologia	São Paulo, Pio XI	1972-1975
Leitorado	P. José Antônio Romano	09/06/1973
Acolitado	P. José Antônio Romano	06/10/1973
Diaconado	D. Orlando Chaves	21/12/1974
Presbiterado – SP	D. Bonifácio Piccinini	07/12/1975
Ecônomo	Lorena, Instituto	1976
Coordenador de Pastoral	Lorena, São Joaquim	1977-1978
Coordenador de Pastoral	Campinas, ESSJ	1979-1980
Adido ao bispo	D. Fernando Legal	1980-1986
Delegado Inspetorial	Pastoral Juvenil	1987-1992
Diretor	Instituto D. Bosco - SP	1993-1998
Diretor e Pároco	Jardim Nordeste	1999-2004
Pró-Reitor Unisal	Liceu de São Paulo	2005-2007
Pró-Reitor Unisal	Americana- SP	2008
Ecônomo	Campinas, Vida Nova	2009
Diretor	Campinas, Vida Nova	2010-2015
Diretor	Araras, São Luís	2016-2017
Ecônomo	Araras, São Luís	2018
Confessor	Instituto Dom Bosco - SP	2019-2021
Falecimento	Itapeva - SP	9/10/2021

DADOS PARA O NECROLÓGIO

PADRE TETUO KOGA

* Promissão, SP, 16 de julho de 1942
† Itapeva, SP, 9 de outubro de 2021 com
79 anos de idade
55 anos de vida religiosa salesiana e
46 anos de presbiterado

Está sepultado em São Paulo no Cemitério do Santíssimo
Sacramento, no Jazigo dos Salesianos de Dom Bosco.



A handwritten signature in black ink, appearing to read "Narciso Ferreira".

*P. Narciso Ferreira
Diretor da Casa Inspetorial*

PADRE TETUO KOGA

HOMILIA DO PADRE
JUSTO ERNESTO PICCININI,
INSPETOR

Estamos diante de uma realidade que foge ao nosso controle e que mexe muito com os nossos sentimentos, com o nosso coração e com a nossa vida, que nos leva a confiarmos cada vez mais em Deus Pai.

Padre Tetuo nos deixou, vive agora eternamente junto de Deus. É uma outra realidade de vida: a vida eterna prometida por Jesus a todos aqueles que o acolhem e vivem unidos a Ele. Padre Tetuo acolheu Jesus em sua vida, gastou a sua vida por Ele e pela juventude que tanto amou. Empenhou todas as suas forças para o bem dos necessitados e dos pobres. Viveu uma vida repleta de sentido, testemunhou a riqueza do amor e da misericórdia de Deus Pai para conosco.

Vamos guardar em nossos corações o que de bom Padre Tetuo nos ensinou:

- O ensinamento de amar a Deus sobre todas as coisas. Empenhar a vida pelo Reino de Deus. Assim o fez todos os dias da sua caminhada,

convidando as pessoas a fazerem também a mesma escolha.

- A dedicação pela causa do Reino de Deus entre nós. Por onde passou e trabalhou, este era o seu testemunho, o seu constante convite e o seu profundo ensinamento. Com a sua vida, nos ensinou a grandeza do amor.

- O amor aos pobres, os preferidos de Deus. Sempre se empenhou a fazer tudo pelos pobres, deixava de fazer muitas coisas para si para poder ajudar o outro que tinha mais necessidade. Tinha um coração voltado para a constante partilha e doação. Homem de uma vida simples.

- A dedicação pelo bem da juventude. Pelos jovens, gastou as suas energias. Por eles, criou projetos, para o bem deles, trabalhou e os ensinou a trabalhar para conquistarem a realização e o sustento para a própria caminhada. Muitos anos, trabalhou na Pastoral da Juventude como coordenador, tanto na Região Sul I como na Inspetoria, mas por toda a vida batalhou pelo bem dos

jovens, até o último respiro. A todos, demonstrava que tinha amor profundo pela juventude.

- O seu amor à Congregação. Salesiano trabalhador, dedicado, íntegro e sempre apaixonado pelo trabalho com os mais simples e os mais carentes. Por onde passou deixou transparecer para todos a alegria de ser um filho de Dom Bosco. Muito dedicado à missão junto às crianças, aos jovens e às suas famílias. Para essa missão de ser portador do amor de Deus a todas as pessoas, empenhou todas as suas forças. Fez muita gente crescer no caminho do bem e ser feliz.

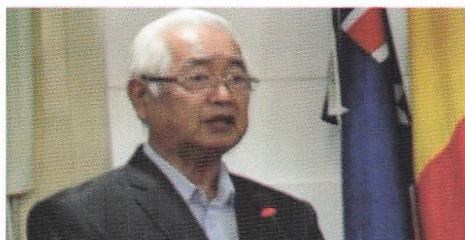
- A sua vida sempre foi marcada pela dedicação. Não tinha medo de enfrentar as situações adversas, que tiravam o sono e a paz, mas gastou boa parte da sua saúde, sempre em busca das melhores soluções para o bem da obra e para o bem, sobretudo, dos atendidos. Isso lhe custou o desgaste físico e o comprometimento da sua saúde. Podemos dizer com franqueza, gastou a sua vida para o bem de muitos. Jesus diz que ganha a vida aquele que gasta a vida para o bem do outro. Com certeza, Padre Tetuo, ao ser chamado para a vida eterna, ouviu de Jesus: "Servo bom e fiel vem para o Reino preparado para aqueles que foram fiéis e dedicados à grande missão de gerar vida para todos". Padre

Tetuo, entre nós, gerou e transformou a vida de muitas pessoas. Deus seja louvado por nos conceder um irmão tão bom e dedicado!

O amor do Padre Tetuo Koga por Jesus Eucarístico, nosso sustento do dia a dia; por Nossa Senhora Auxiliadora, nossa Mãe e Mestreira; por Dom Bosco, nosso Pai e Modelo; nos inspirem ótimos propósitos, de também nós sermos incansáveis e extremamente dedicados, assim como Padre Tetuo Koga foi para o bem da missão e de todos os nossos atendidos, as nossas crianças e nossos jovens.

Padre Tetuo fará muita falta para toda a Inspeção, pelo seu trabalho, pelo seu testemunho e pelo seu exemplo de amor à missão junto às crianças e aos jovens. Deus nos dê a graça de muitos jovens seguirem o exemplo do Padre Tetuo.

Padre Tetuo, interceda junto a Deus pela nossa Inspeção, pela nossa juventude e pela nossa missão junto ao povo de Deus. Fique em paz e obrigado por tudo Padre Tetuo. Amém!



TESTEMUNHOS RECEBIDOS

Dom Arnaldo Carvalheiro Neto, Bispo diocesano de Itapeva.

A Diocese de Itapeva manifesta profundo pesar pelo falecimento do Padre Tetuo Koga, SDB, ocorrido na Santa Casa de Itapeva, na manhã do sábado, dia 9 de outubro.

Padre Tetuo trabalhou em Itapeva durante o episcopado de Dom Fernando Legal, SDB, terceiro bispo desta Diocese. Viveu sua missão com entusiasmo e alegria, dedicando-se à evangelização da juventude e levando a esperança ao povo de Deus, sempre testemunhando a alegria do Evangelho. Expressamos nossas sinceras condolências à Inspetoria Salesiana de São Paulo e aos familiares e amigos do Padre Tetuo, na certeza de que Nossa Senhora Auxiliadora, a quem devotamos filial carinho e confiança, o conduz com sua mão para o Reino do seu Filho Bem-Amado.

Vitório Pavanello – SDB Arcebispo Emérito de Campo Grande - MS.

Estimado Padre Inspetor, Acabo de receber a triste notícia da morte do nosso querido irmão Padre Tetuo Koga. Confesso que fiquei triste

com esta notícia. Transmito, a você e a todos os irmãos da Inspetoria, os sentimentos pelo falecimento deste saudoso irmão que foi sempre um salesiano que procurou honrar o nome salesiano e viver com amor a sua vocação.

Foi ex-aluno do Liceu Coração de Jesus. Sentia-se ligado ao colégio, segundo suas palavras, quando eu era conselheiro e diretor do Liceu. Trabalhou, por diversos anos, com Dom Fernando Legal, quando Bispo de Itapeva. Sempre procurou ser útil na Inspetoria, servindo segundo os desejos dos superiores e dos irmãos. Morreu em dia de sábado. Nossa Senhora Auxiliadora, certamente, o acolheu e o apresentou ao seu divino Filho para que viva eternamente as alegrias da eternidade.

Dom Nivaldo Luiz Pessinatti, Inspetor de BRE

Estimado irmão Padre Piccinini e irmãos:

Com muita tristeza recebi a notícia do falecimento de nosso querido irmão P. Tetuo! Desde o aspirantado, tivemos momentos significativos de amizade, de partilha, trabalho e de companheirismo! Somos imensa-

mente gratos a Deus pelo dom que o Padre Tetuo foi para nossa inspetoria! Pastor Incansável! Interceda por nós!

P. Dr. Luis Alves de Lima – Lapa
Padre Inspetor, um aspecto da vida do querido Padre Tetuo, não muito conhecido é que, por ocasião do centenário da morte de Dom Bosco, em 1988, sendo o Padre Tetuo encarregado da Pastoral Juvenil na inspetoria, eu propus e ele aceitou, juntamente, comigo e a Karen Simões Monteiro, fundarmos o Curso de Pastoral da Juventude, dentre os cursos de janeiro aqui no Pio XI e, que existe, até hoje como Pós-Graduação do UNISAL. Neste tempo, este curso formou já centenas e centenas de agentes de Pastoral da Juventude. Foi o terceiro curso iniciado pelo Pio XI no mês de janeiro, logo após o CAT (Curso de Atualização Teológica), o CMC (Curso de Metodologia Catequética) e o CPJ (Curso de Pastoral da Juventude). Descanso e vida eterna a este gigante de nossa Inspetoria Salesiana de São Paulo! Que o Senhor lhe conceda o prêmio do servo bom e fiel!

Ana Claudia Oieno –

Colaboradora do Instituto Dom Bosco, Bom Retiro

O Céu está em festa, mas, por aqui, muita tristeza. Padre Tetuo Koga,

meu amigo, meu pai, meu mestre, meu chefe, meu orientador espiritual partiu. Um “servo de Deus”. Bravo, teimoso, extremamente exigente, por muitas vezes duro até demais. De um coração enorme! Sempre colocava os outros em primeiro lugar. Tirava de si para dar aos outros. Viveu sua vocação intensamente. Amava seu trabalho, amava a juventude.

Com certeza, sou uma pessoa melhor porque tive a benção de ter você em minha vida!

**Padre Marco Biaggi,
Ecônomo Inspetorial**

Padre Tetuo sempre foi um grande irmão. Fará muita falta. Deus o acolha em sua morada eterna. Unidos em oração!

**Padre Alexandre Luís,
Diretor do Liceu Campinas**

Deus em sua misericórdia o receba e lhe de o prêmio do servo bom e fiel. Descanse em paz.

**Padre Rosalvino Morán Viñayo,
Diretor, Itaquerá**

Que Nossa Senhora o acolha em seus braços maternos!

Padre Ivan Tomasetto, Araras

Meus pais até hoje moram em Buri, diocese de Itapeva, onde Padre Tetuo trabalhou enquanto Dom Fer-

nando Legal foi Bispo desta Diocese. Posso dizer que o trabalho que ele fez gerou lideranças na diocese toda. Muitos dos jovens líderes da época tornaram-se coordenadores de comunidades. Pessoas que traziam, no coração, o agradecimento ao Padre Tetuo que os preparou. Em missão, na cidade de Itaberá, em 2017, ao anunciar que era salesiano, logo vinham as pessoas perguntarem se eu conhecia o Padre Tetuo. Nesta cidade, há muitas histórias que as pessoas contam para demonstrar o testemunho de trabalho incansável de evangelização que ele deixou. Contam que a caminho de uma capela da cidade de Itapeva, o carro caiu num pequeno rio. Deixou o carro e seguiu a pé para celebrar a missa. Após a missa, retiraram o carro com os tratores dos moradores. Contam que ocorreu muitas vezes de o carro encalhar e ele seguir a pé para celebrar. Mesmo, após 40 anos da sua passagem, lembram da sua pessoa e do seu testemunho. Tive a oportunidade de contar essas histórias a ele. Respondeu que foi muito feliz nesta época e disse: “Se tiver a oportunidade, faça essa experiência”. Estávamos no refeitório do Pré-noviciado de São Carlos. Agradeço pelo testemunho do Padre Tetuo, que mesmo antes de o conhecer pessoalmente, já o conhecia pelo seu testemunho contado

pelas pessoas que trabalharam junto dele na PJ da Diocese de Itapeva. Pastoral que eu também trabalhei após 20 anos da sua passagem.

Padre Agnaldo Soares Lima, Secretário Inspetorial

Padre Tetuo, salesiano incansável e dedicado em todos os lugares por onde passou. Que Deus, que o acolhe junto de si, nos conceda muitas e santas vocações sacerdotais e religiosas.

Padre Aramis Francisco Biaggi, Diretor de Americana

Deus dê o descanso eterno prometido e merecido.

Dalva de Oliveira Barbosa, Paróquia Santa Luzia, Jardim Nordeste

Padre Tetuo, salesiano incansável e dedicado em todos os lugares por onde passou. Profunda gratidão a Deus pela sua vida entregue na doação generosa e fiel.

Padre Eraclides Reis Pimenta, São Carlos

Durante um ano da minha caminhada como salesiano, pude contar com a companhia e amizade do Padre Tetuo Koga. Foi um tempo de muito amadurecimento humano e espiritual. Dedicção incondicional aos mais pobres foi um lema de vida inquestionável. Homem do

trabalho, agora descansa na alegria da contemplação definitiva do seu Deus. Poucos sabem, mas seu nome de batismo é Antônio. Foi trombeta do Evangelho aos moldes salesianos. Vá em paz, grande irmão!

**Padre Dilermando Luiz Cozatti,
São Paulo, Bom Retiro**

Padre Tetuo Koga, salesiano e sacerdote, partiu para o encontro total e definitivo com Deus. Uma vida dedicada ao serviço de Deus. Foi aluno do colegial noturno do Liceu Coração de Jesus.

**Elisabeth Fornari,
Liceu Coração de Jesus**

Nossos sentimentos, Padre, pelo falecimento do Padre Tetuo Koga. A ADMA se solidariza neste momento com a Família Salesiana. Dai-lhe Senhor o descanso eterno e a luz perpétua o ilumine.

**Padre Luiz Gonzaga Piccoli,
ex-Inspetor e que trabalha em
Moçambique**

Acabo de receber a notícia do falecimento do Padre Tetuo. A esperança cristã nos estimula. A vida, a história, tantos programas vividos juntos. Causa-me um impacto que mexe com o coração, com a memória, com os sentimentos, com as lágrimas, pois a dor que provoca a partida desse irmão é imensa.

Dai-lhe, Senhor, a alegria extasiante de te contemplar, te adorar, te amar!

**Padre Alcides Pinto da Silva,
Campinas, Vida Nova**

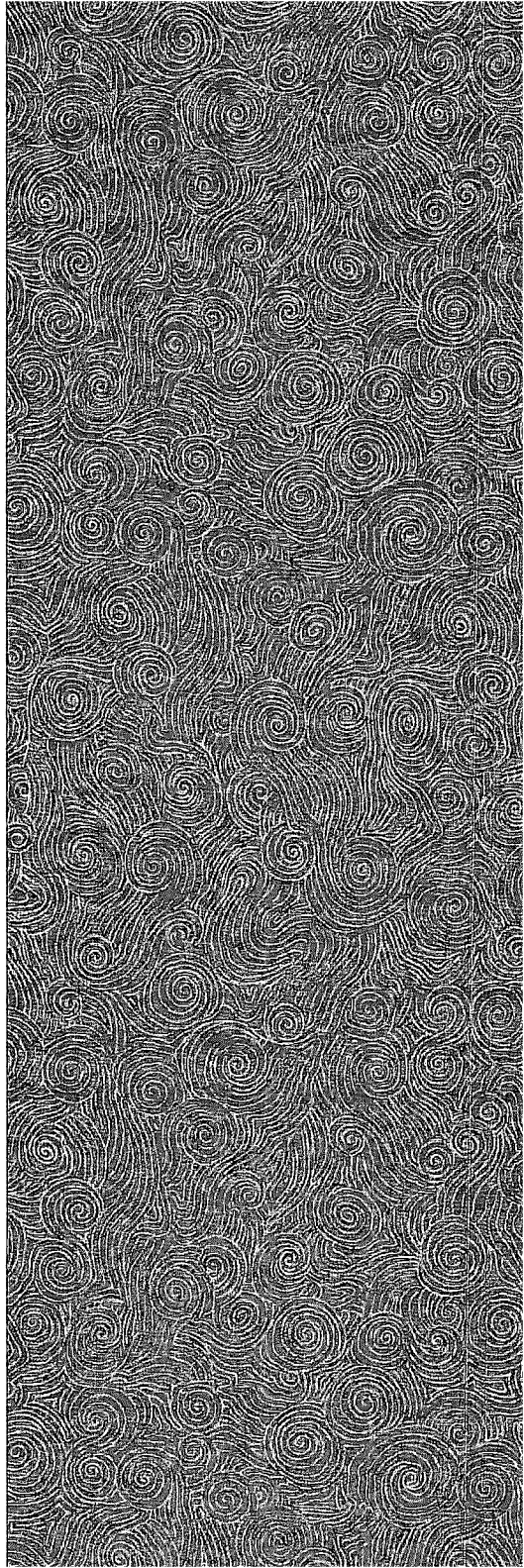
O Padre Tetuo foi Diretor e Pároco de intensa atividade na Obra Social e na Paróquia Dom Bosco, aqui de Campinas - Vida Nova. Convivi com ele por cinco anos. Nele admirei, sobretudo, um trabalhador incansável, um administrador atento e competente, um amante convicto dos jovens, considerado um conselheiro prudente e sábio na orientação das pessoas. A construção da nossa Igreja Matriz, de contornos originais, foi obra especialmente sua. Deixou saudade e a notícia de sua morte nos pegou de surpresa e nos encheu de emoção. Deus o tenha carinhosamente no seu abraço de Pai bondoso e misericordioso.

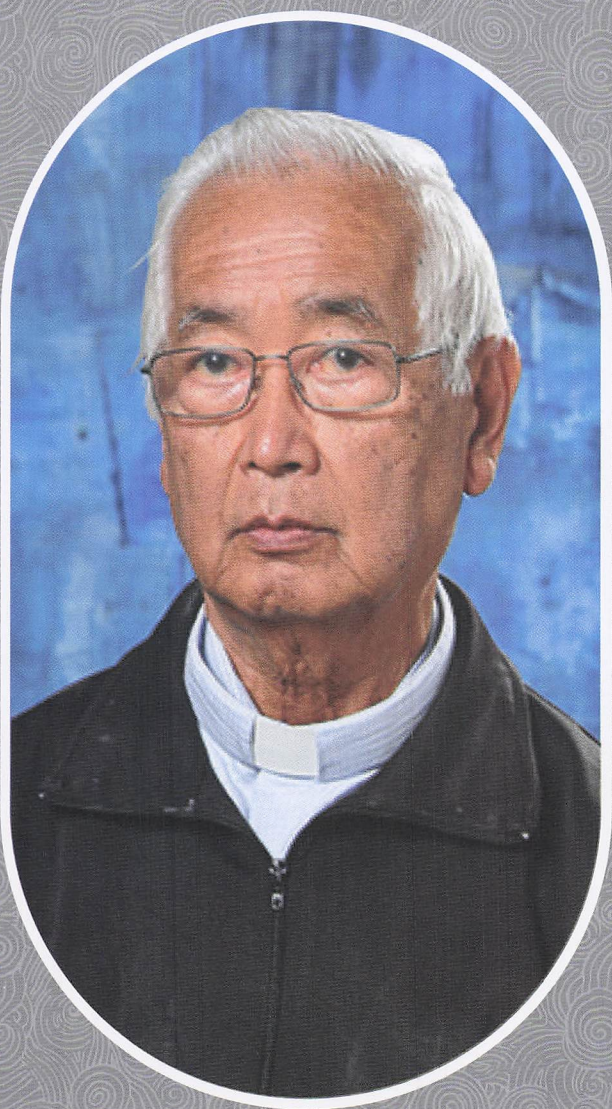
**Adaptação da Ana Lúcia da Silva
Batista, Coordenadora da Comissão
Inspetorial das Obras Sociais
e Animadora da RSB Social Polo
São Paulo**

Padre Tetuo Koga – Uma vida dedicada à juventude!

Eu conheci o Padre Tetuo Koga há doze anos, em 2009, quando ele foi designado pela Inspetoria Salesiana de Nossa Senhora Auxiliadora como Ecônomo da Obra Social São João Bosco (OSSJB), em Campinas (SP).

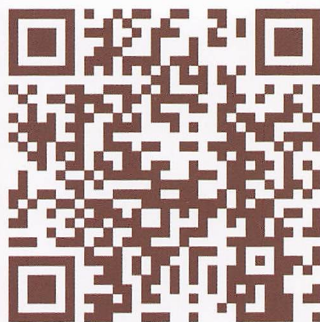
Eu teria muito para falar sobre ele. Falaria horas do grande ser humano, sacerdote e amigo que ele foi para mim, mas ele era muito bondoso e modesto, acabaria me censurando por enaltecer em demasia suas qualidades. Todos nós que o conhecemos e o amamos pela pessoa singular e excepcional que ele foi, sabemos que nada do que se diga a seu respeito para enaltecer sua importância para esta Inspetoria, para o UNISAL, para as Obras Sociais, para a Rede Salesiana Brasil e para as centenas de pessoas cujas vidas ele tocou e transformou para melhor seria demasiado. Na verdade, as palavras são insuficientes para reconhecer este Salesiano que viveu e trabalhou incansavelmente e dedicou toda a sua vida pelo bem da juventude, a exemplo de Dom Bosco. O que nos resta a dizer sobre ele é que “combateu o bom combate, terminou a sua corrida, conservou a fé” (2 Timoteo 4, 7). A nós resta a saudade, a certeza de que o céu o recebeu com grande festa e o conforto de saber que ele viveu esta vida para servir e o fez com grande abnegação, dedicação e amor.



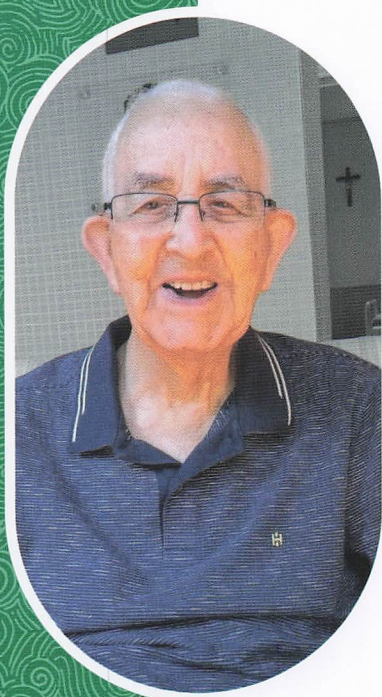




SALESIANOS
INSPETORIA SALESIANA
DE NOSSA SENHORA AUXILIADORA



salesianosp.org.br



PADRE
**LECY GOMES
DA COSTA**

CARTA MORTUÁRIA



“Se com Cristo vivemos, com ele morreremos” (2Tm, 2,11).

PADRE
**LECY GOMES
DA COSTA**



Brumadinho - MG
5 de março de 1930



Campinas – SP
01 de outubro de 2021

- 91 anos de idade
- 71 anos de vida religiosa salesiana
- 61 anos de vida de presbiterado

“Para o salesiano, a morte é iluminada pela esperança de entrar na alegria do seu Senhor.” (C. 54).



Filho de Tarcílio Gomes da Costa e Maria Florinda da Silva Fonseca, nasceu em Brumadinho (MG), na região metropolitana de Belo Horizonte, aos 5 de março de 1930. Nesta mesma cidade, foi batizado na paróquia de São Sebastião no dia 13 de abril de 1930, pelo Monsenhor Cândido Veloso, foi crismado em Brumadinho, no dia 23 de abril de 1931. Na sua paróquia pertenceu à Cruzada Eucarística e foi Coroinha.

ITINERÁRIO VOCACIONAL

Foi para o aspirantado, para o curso ginásial, em Lavrinhas (SP) de 1945 a 1948. É um período intenso de estudo, mas também de convivência, em que o candidato vai se revelando. Temos no aspirantado recreios, ensaios de cânticos, teatro, banda, as celebrações litúrgicas são muito bem ensaiadas, as companhias religiosas são momentos fortes de formação também. Além disto, são realizados passeios, trabalho de manutenção do colégio, e a conversa com o diretor da casa para bem se preparar para o passo seguinte.

O noviciado foi em Pindamonhangaba (SP), em 1949. Recebeu a batina das mãos do Ex.mo Sr. Dom Antônio Maria Alves de Siqueira, Bispo Auxiliar de São Paulo, no dia 19 de março.

Estamos no tempo em que a Inspeção de Nossa Senhora Auxiliadora abrangia os territórios das atuais Inspetorias de Porto Alegre, São Paulo e Belo Horizonte. Não é à toa que sua turma tinha 56 noviços; sua primeira Profissão Religiosa aconteceu no dia 31 de janeiro de 1950.

O pós-noviciado foi em Lorena

(SP), de 1950 a 1951. Terminará, mais tarde, os cursos da Faculdade criada em 1952, obtendo os títulos: Diplomas de Faculdade de Pedagogia – Diploma Registrado nº 19.042 – Título de Secretário 1.351 – Professor de Geografia do Brasil D-19.546 para o 1º grau – Psicologia da Educação – História da Educação e Administração Escolar 19.042-44.817-104.533 LP. Todos estes títulos eram necessários para exercício do magistério nos nossos colégios internos, externos e semi-internos.

O tirocínio prático foi de três anos, no internato do Liceu Coração de Jesus, de 1953 a 1955, com uma média de 344 alunos internos. Somando os alunos externos, semi-internos, das escolas profissionais e o noturno, tínhamos uma cidade de meninos com mais de dois mil alunos. Ele era o assistente de um dos grupos de alunos internos, sendo responsável por: cuidar da disciplina, ordem, limpeza, dar aulas com a maestria de professor leigo que dominava a matéria, passar tarefas, corrigir, dar notas, exigindo também limpeza e ordem nos cadernos, animar os recreios, fa-

zer campeonatos, acompanhar a piedade dos seus alunos na capela Dom Bosco do Liceu, e a saúde dos alunos, ida ao barbeiro, dentista, enfermaria ou ao médico e fazer constantemente o diário de prestação de contas do comportamento de todos para o conselheiro escolar ou o diretor.

A profissão perpétua foi em Campinas (SP), no dia 14 de janeiro de 1956, ao término do retiro anual que era sempre no Liceu Nossa Senhora Auxiliadora, em Campinas.

De 1956 a 1959, ele está em São Paulo, no Instituto Teológico Pio XI, Alto da Lapa, para o curso de teologia. São quatro anos de estudo intenso e piedade cada vez mais apurada em vista das ordens sacras que vai receber.

A 1ª Tonsura recebeu das mãos de Dom Vicente Marchetti Zioni, Bispo Auxiliar de São Paulo, aos 6 de abril de 1957. O Leitorado e o Ostiariado recebeu de Dom Antônio Maria Alves de Sequeira, Bispo Auxiliar de São Paulo, aos 21 de setembro de 1959. O Acolitado e o Exorcitado recebeu das mãos de Dom Camilo Faresin SDB, Bispo de Guiratinga (MT), aos 17 de dezembro de 1957. O Subdiaconado das mãos de Dom Antônio Barbosa SDB, Bispo de Campo Grande, aos 7 de dezembro de 1958. O Diaconado das mãos de Dom Antônio Ferreira de

Macedo CSsR, Bispo Auxiliar de São Paulo, no dia 14 de março de 1959, e o Presbiterato das mãos de Dom Paulo Rolim Loureiro, Bispo Auxiliar de São Paulo, aos 8 de dezembro de 1959, no Santuário de Nossa Senhora Auxiliadora, em São Paulo, no Bom Retiro.

Lema sacerdotal:

“Evangelizare pauperibus”

É um belo costume os novos sacerdotes terem um lema retirado da Sagrada Escritura ou de algum santo de sua devoção. O Padre Lecy tomou do Evangelho escrito por São Lucas, do capítulo IV, 18 a frase “evangelizar os pobres”. A evangelização dos pobres, levar-lhes a Boa Nova de Jesus Cristo, deve ser sua prioridade

Trata-se de oferecer a força do Evangelho de Deus que converte os corações, cura novamente as feridas, transforma as relações humanas e sociais segundo a lógica do amor”, como afirma nos dias de hoje o Papa Francisco.

Jesus foi Mestre diferente.

Padre Lecy queria ser um padre diferente

“É uma atividade que Ele (Jesus) cumpre com a força do Espírito Santo: a sua palavra é original, porque revela o sentido das Escrituras; é uma palavra que tem autoridade,

porque manda até mesmo nos espíritos impuros e eles obedecem. Jesus é diferente dos mestres de seu tempo. Não abriu uma escola para o estudo da lei, mas pregava e ensinava em todo lugar: nas sinagogas, nas ruas e casas. Jesus é diferente também de João Batista que proclama o juízo iminente de Deus, enquanto Jesus anuncia o seu perdão de Pai”.

Padre Lecy, na grande escola do Liceu Coração de Jesus, em Sorocaba ou Americana, em Campinas ou Piracicaba, nas obras sociais, oratórios e paróquias por onde passou, era um professor da alegria, da salesianidade, era um catecismo suave e vivo que impregnava seus destinatários. Ele evangelizava e estava sempre no meio de seus alunos.

Seus pedidos

Em todas as fases da formação salesiana, desejando ingressar numa sociedade organizada em etapas formativas com ciências e responsabilidades próprias, o candidato devia fazer um pedido por escrito e ele seria julgado pelos seus superiores para poder ser admitido.

Assim aconteceu com o candidato Lecy Gomes.

Em todos os seus pedidos, em Lavrinhas para o noviciado e para ser admitido nas diversas Profissões Religiosas até o Pio XI, em São

Paulo, ele tinha este refrão: confio em Jesus, entrego este pedido nas mãos de Nossa Senhora “para evangelizar os pobres”.

No seu ministério sacerdotal nos oratórios, obras sociais, colégios e paróquias, foi coerente e perseverante. Acreditamos, então, que ele mereceu o prêmio eterno dos discípulos de Jesus.



LINHA DO TEMPO

Fato	Local	Data
Nascimento	Brumadinho - MG	05/03/1930
Bastizado	Paróquia de São Sebastião	13/04/1930
Crismado	Brumadinho -MG	23/04/1931
Aspirantado	Lavrinhas	1945-1948
Noviciado	Pindamonhangaba	1949
Primeira Profissão	Pindamonhangaba	31/02/1950
Pós Noviciado	Lorena	1950-1952
Tirocínio	Liceu Coração de Jesus	1953-1955
Teologia	São Paulo, Pio XI	1956-1959
Ordenação presbiteral	São Paulo	08/12/1959
Conselheiro Escolar	Liceu Coração de Jesus	1960
Ecônomo	São José dos Campos	1961-1962
Conselheiro	Sorocaba – Colégio São José	1963-1969
Conselheiro	Americana – Dom Bosco	1970-1975
Conselheiro	Lorena, São Joaquim	1976
Conselheiro	Liceu Coração de Jesus	1977-1981
Conselheiro e Oratório	Piracicaba – Dom Bosco	1982-1985
Oratório	Campinas – ESSJ	1986
Encarregado	Campos do Jordão	1991-1993
Vigário Paroquial	São Paulo Jardim Nordeste	1994
Vigário Paroquial	São Paulo – Santa Teresinha	1995-1996
Reitor do Santuário	Lorena – São Joaquim	1997-1998
Pároco	Sorocaba – Colégio São José	1999-2005
Reitor do Santuário	Liceu Coração de Jesus	2006-2008
Vigário Paroquial	Liceu Coração de Jesus	2009-2010
Vigário Paroquial	São Paulo Artêmidas Zatti	2011
Tratamento de saúde	São Paulo – Santa Teresinha	2012
Tratamento de saúde	Americana Dom Bosco	2013-2017
Tratamento de saúde	Campinas – Liceu	2018-2021
Falecimento	Campinas – Liceu	01/10/2021

DADOS PARA O NECROLÓGIO

PADRE LECY GOMES DA COSTA

* Brumadinho (MG), 5 de março de 1930

† Campinas (SP), 1º de outubro de 2021, com

91 anos de idade,

61 de presbiterato e

71 de vida religiosa salesiana

Está sepultado no Ceminério Municipal da Saudade em
Campinas, SP, no jazigo dos Salesianos.



*P. Narciso Ferreira
Diretor da Casa Inspetorial*



Para o salesiano, a morte é iluminada pela esperança de entrar na alegria do seu Senhor (C. 54)

E escrevo estas linhas tomado pelo sentimento de louvor a Deus que nos ofereceu este precioso dom que foi a vida de nosso querido irmão Padre Lecy Gomes da Costa, SDB.

Segue um breve histórico acerca de seus dias entre nós: Padre Lecy Gomes da Costa chega à residência salesiana Nossa Senhora Auxiliadora, de Campinas, em 2018, vindo da Comunidade Salesiana de Americana, apresentando um quadro neurológico em declínio, além das sequelas do enfarto sofrido em 2016.

Contudo, seguiu estável e bem até o fim de agosto do presente ano, quando o Padre Lecy, apresentou dificuldade para respirar e taquicardia.

Encaminhado ao Pronto Socorro do Hospital Centro Médico, foi diagnosticado com uma pneumonia e permaneceu na UTI para tratamento, obtendo alta hospitalar, em 3 de setembro.

Infelizmente, após esse período internado, o padre Lecy retornou para a residência salesiana com mobilidade reduzida e muita dificulda-

de para se alimentar, sendo avaliado pelo pneumologista, optou-se por passar sonda para alimentação. O seu quadro clínico se agrava e seu sofrimento se acentua.

Na sexta-feira, 24 de setembro, apresentou quadro de insuficiência cardíaca e respiratória, sendo mais uma vez levado de ambulância ao Hospital Irmãos Penteado e, novamente, diagnosticado pneumonia, permanecendo na UTI. Após, uma semana de internação, mesmo com todas as medidas tomadas para a melhora da infecção, o Padre Lecy não resistiu. Na manhã de sexta-feira, 1º de outubro, dia de Santa Teresinha do Menino Jesus, às 6h20, o Padre Lecy recebeu o último chamado do Senhor e descansou! Assim, chega ao céu, acolhido por uma 'chuva de rosas' este nosso querido irmão. O atestado de óbito declara: Falecimento em decorrência de uma pneumonia aspirativa.

Sábado, 2 de outubro, dia litúrgico dos Santos Anjos da Guarda, às 14h, o corpo do Padre Lecy chegou à Igreja Paroquial de Nossa Senhora Auxiliadora. Seguindo todos os protocolos e as orientações sanitá-



rias para este tempo de pandemia, transmitida pelas redes sociais da Paróquia, celebrou-se a missa exequial, presidida pelo Padre Justo Ernesto Piccinini, Inspetor Salesiano, e concelebra por Dom Fernando Legal, Bispo Emérito de São Miguel Paulista (SP), pelo Padre Alexandre Luís de Oliveira, Padre Benedito Nivaldo Sábia Spinoza, Padre Plínio Possobom, Padre Bruno do Nascimento Calderaro, Padre Antonio Ramos do Prado, Padre José Antonio Pajola, com a participação dos Irmãos Marcelo Oliveira Santos, Arcangelo Longo e vários salesianos vindos de nossas comunidades, de um de seus irmãos e seus familiares, das cuidadoras e colaboradoras da residência.

Expressamos a nossa sentida gratidão a todos os que se manifestaram carinhosamente e ofereceram as preciosas preces pelo Padre Lecy, de modo particular, às equipes de médicos que o acompanharam em sua enfermidade, à equipe de cuidadoras e colaboradoras da residência Salesiana, pelo qualificado serviço prestado a este nosso querido e já saudoso irmão.

Padre Alexandre Luís de Oliveira, SDB, Diretor do Liceu Nossa Senhora Auxiliadora, Campinas (SP).

Palavras do Padre Justo Ernesto Piccininni, Inspetor Salesiano na missa de corpo presente:

Amorte sempre nos deixa desestruturados, tristes e sem respostas para as diversas perguntas que ela nos oferece. Mas, como acreditamos no Cristo, e o temos como sentido da nossa vida e como fim último de tudo, sabemos que, mesmo tristes pela partida do Padre Lecy, ele agora, a partir de hoje, alegremente vive junto de Deus. E não vive uma vida qualquer, vive a Vida Eterna, a vida plena, junto de Deus, da Virgem Maria, de Dom Bosco e todos os que o precederam na fé e na confiança. Que bom! Que alegria! Que conforto para todos nós! Padre Lecy está junto de Deus!

Nós nos colocamos diante de Deus com o coração agradecido por Ele nos conceder a riqueza da presença do Padre Lecy na vida de todos nós: pela rica história que ele construiu no meio de nós, em todas as casas por onde trabalhou, em toda a nossa Inspetoria. Foi um grande sacerdote.

Um ótimo irmão consagrado sacerdote que realizou sempre o bem por onde passou. Um consagrado que sempre prezou pela vida de

comunidade e de carinho para com todos os irmãos de caminhada. Um irmão de fácil convivência, portador de muita alegria e de empenho para tornar a comunidade um espaço agradável para conviver. Gostava de ser salesiano, de dizer que era filho de Dom Bosco. Muito corintiano.

Um educador que sempre, a exemplo de Dom Bosco, teve como prioridade a formação dos jovens, sendo uma presença transformadora, iluminadora na vida de todos. Presava pela disciplina e fez dela a forma de educar gerações por onde passou. Era a função do famoso conselheiro escolar. Muitos de início, reclamavam, mas depois muitos também vieram agradecer o quanto tinha sido importante passarem por aquele processo. Por muitos anos exerceu essa missão a ele confiada pelos superiores. Fez muito bem o que lhe foi confiado. E realizou muito bem a missão de educador. Deixou marcas profundas em muitos. Sempre marcado pela firmeza, mas também pela ternura no agir. Ótimo salesiano.

Como sacerdote, Padre Lecy, por onde passou, sempre foi muito

amado e acolhido. Apesar de muitos dos seus anos de trabalho terem sido dedicados com as escolas, por outras vezes o trabalho se voltou para as atividades junto do povo de Deus, em paróquias. Muito bom, muito querido, muito lembrado ainda hoje, depois de muitos anos estar afastado dessas atividades paroquiais. No ritmo do dia a dia se tornou uma grande testemunha do amor de Deus. Distribuidor dos seus dons e graças. Um servo bom e fiel acolhido por Deus Pai no dia de hoje.

O que não podemos esquecer era o seu amor por Dom Bosco e Nossa Senhora Auxiliadora. Eram bonitas e envolventes as celebrações por ele conduzidas nas datas festivas. O Padre Lecy sempre manifestou uma grande alegria por ser filho de Dom Bosco, por vivenciar a sua pedagogia de trabalho e o seu carinho pelos jovens. E falava da Virgem Maria Auxiliadora como expressão do coração, algo que brotava do fundo do seu ser. Muito devoto de Nossa Senhora Auxiliadora. Amava a Eucaristia e dela tirava a força e o sustento para a caminhada. Para ele era a Eucaristia, o pão do céu, que sustenta a nossa vida e nos ajuda na construção do Reino Deus, entre nós.

O que esses últimos anos provocaram no Padre Lecy foi a perda da memória de muitas coisas por

ele vividas e realizadas em diversas obras. O que ao conversar com ele, relembrando essas coisas, passava a ser motivo de risadas, de muita alegria. Sempre foi um homem positivo, bom, empenhado, alegre, amigo, companheiro, devoto, comprometido com o Evangelho, com a Inspeção e com as pessoas. Uma pessoa muito humana.

Gostava imensamente da juventude e por ela se dedicou empenhadamente em todos os seus trabalhos nas escolas, nos oratórios nas capelas e paróquias. Basta que sejais jovens para que eu vos ame, viveu profundamente esta frase de Dom Bosco, como sentido e realização dos seus dias e suas atividades.

Agradecemos a Deus por nos ter dado um irmão que fez tanto bem, que foi sempre muito bom, que nos ensinou a amar intensamente a Eucaristia, Dom Bosco e Nossa Senhora Auxiliadora. Um irmão que escreveu uma página bonita na construção do Reino de Deus entre nós, como religioso consagrado Salesiano, como sacerdote, com o educador.

Padre Lecy, o nosso muito obrigado por tudo e interceda junto a Deus por mais vocações para toda a nossa Inspeção. Fica em Paz. Amém.

Padre Justo Ernesto Piccinini, Inspetor

TESTEMUNHOS RECEBIDOS

Padre Nivaldo L. Pessinatti,
Inspetoria Salesiana São Luiz
Gonzaga, Recife

Minhas humildes preces e meus sentimentos de solidariedade e gratidão a Deus. Guardamos suas delicadezas, seu bom humor e atitudes sempre discretas. Nosso intercessor!

Dom Vitório Pavanello,
SDB, Arcebispo Emérito de
Campo Grande.

Expresso também a minha tristeza pela morte do Padre Lecy, que o conheci pouco em Cruzeiro (SP). Não tive com ele grande relacionamento, mas quando passava por Cruzeiro, sempre era muito gentil, acolhedor e bom irmão.

Com a promessa de minhas orações e sacrifícios em sufrágio dos nossos irmãos falecidos recentemente e, também pela nossa querida Inspetoria, abraça-o em Dom Bosco.

Dom Fernando Legal,
SDB, Bispo Emérito de São
Miguel Paulista

Padre Lecy Gomes da Costa faleceu em Campinas no dia e 1º de outubro deste ano. Sendo sepultado, no

sábado, dia 2.

Nasceu em Brumadinho, Minas Gerais, no aconchego de uma família cristã, rica em valores humanos e cristãos. Cumprida sua missão Padre Lecy volta à Casa do Pai acompanhado pela Virgem de Dom Bosco, Maria Auxiliadora.

Aqui o recordamos como servo bom e fiel feliz por ter seu nome escrito no Livro do Céu do que pelas suas atividades.

Desde 1945, por mais de 10 anos convivemos como irmãos e amigos durante nossa formação salesiana e sacerdotal no aspirantado, no noviciado, na filosofia, na teologia e no primeiro ano de sacerdotes.

Foi um tempo abençoado em que pudemos sentir a dedicação de nossos formadores e a riqueza formativa da casa de Dom Bosco.

Nos tornamos salesianos felizes com nossas qualidades e limitações. Assim nos sentíamos família. Foi nessa realidade salesiana desde 1945, que chegamos ao Sacerdócio. Juntos fomos ordenados sacerdotes em 8 de dezembro de 1959, por Dom Paulo Rolim Loureiro, então Bispo Auxiliar de São Paulo.

Qual a riqueza espiritual que nos



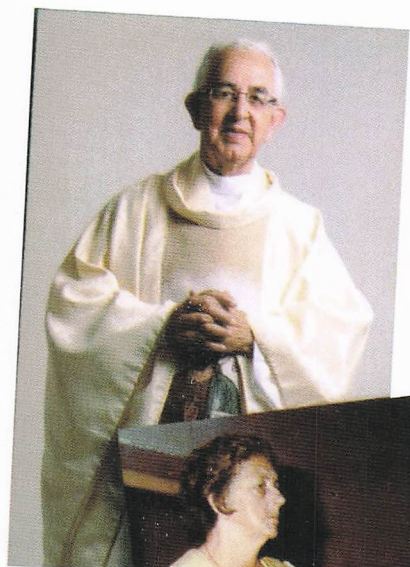
deixa Padre Lecy? Tendo presente o dia a dia de nossa longa convivência uso uma palavra: Humildade. Reconhecer e aceitar com simplicidade seus limites. Colocar a serviço do Evangelho os talentos recebidos. Humildade e alegre evangelizador dos jovens com oração oratoriano.

De temperamento pacífico não tenho lembrança de ter visto Padre Lecy em alguma atitude agressiva. Padre Lecy, amigo, descanse em Paz!







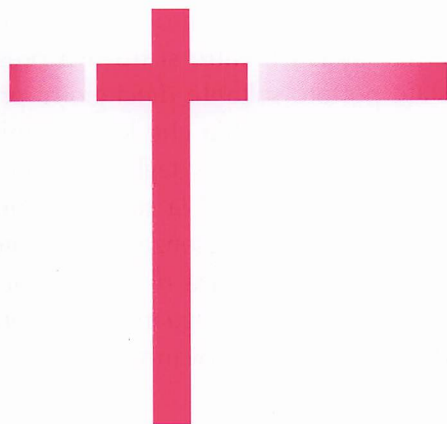




SALESIANOS
INSPETORIA SALESIANA
DE NOSSA SENHORA AUXILIADORA



salesianosp.org.br



**COMUNITÀ SALESIANA
"SAN GIOVANNI BOSCO"**

Viale dei Salesiani, 9
00175 ROMA

Carissimi confratelli,

per il salesiano la morte è vista nella luce della realtà apostolica della sua vita. Egli spera di sentirsi dire: "Servo buono e fedele, entra nella gioia del tuo Signore" (Mt 25, 23). È questa la stessa assicurazione di Don Bosco, che parla ai suoi confratelli del premio che è loro riservato e indica il Paradiso come il luogo di appuntamento per i suoi figli, la meta a cui tende tutto il lavoro, il momento del riposo. È quello che crediamo tutti noi ed è quello che già vive il nostro caro confratello

don Vito Francione

*passato alla Casa del Padre domenica 26 luglio 2020
a 71 anni di età, 54 anni di vita religiosa salesiana
e 44 anni di sacerdozio.*

Don Vito era giunto nella Comunità di Roma-Don Bosco nel settembre del 2011 e ci ha lasciati mentre si trovava presso la Comunità Beato Artemide Zatti – dove era stato portato soltanto dieci giorni prima (il 16 luglio), per il progressivo indebolimento dovuto alla malattia che lo stava minando ormai da diversi anni – fraternamente assistito dai confratelli e dagli operatori sanitari della struttura.

Un “bel tempo” la sua permanenza a Roma-Don Bosco, vissuto in pienezza ogni giorno con una presenza certamente forte, intelligente e negli ultimi anni ricca di autentica testimonianza di accettazione della sofferenza e della malattia. Una presenza piena e dedita nei riguardi della comunità dei salesiani e nel servizio al nostro Tempio dedicato a “San Giovanni Bosco”.

La Vita

Era **nato** a Ferrandina (MT) il 20 dicembre **1948** da papà Michele e mamma Maria Santa. Accanto al nome di Vito, i suoi genitori aggiunsero Franco Antonio. Ebbe un fratello, scomparso tragicamente, nato qualche anno dopo di lui, di nome Francesco Mario Antonio.

Sicuramente avrà sentito parlare di Don Bosco fin da piccolo, quando i Salesiani passavano di paese in paese per promuovere la pastorale vocazionale, offrendo alle famiglie la possibilità dello studio per i loro figli. Infatti a 10 anni entra per la prima volta nella Casa Salesiana di Taranto, per compiere gli studi dell’attuale “scuola superiore di I grado” e vi rimase dal 1954 al 1959. Compì l’aspirantato a Cisternino – nell’allora Ispettorìa Pugliese/Lucana – dal 1962 al 1964, completando così, con la quinta ginnasiale i suoi studi. **Conquistato dalla figura di Don Bosco** e dal lavoro che i Salesiani svolgevano, chiese ed ottenne di diventare uno di loro. È interessante notare che fin dalle osservazioni in vista del Noviziato emerge la personalità di don Vito e chi ha avuto la possibilità di viverci insieme sicuramente non può fare a meno di riconoscerle vere e... profetiche: *«Pietà sufficiente. Carattere un po’ indolente per cui non sempre si è impegnato nello studio e in altro. Ha buone attitudini pratiche, che devono però essere meglio regolate. Ha subito varie fratture ossee per insufficienza di calcio»*.

Compie il noviziato a Vico Equense, nella Casa di Pacognano dal 1964 al 1965. Nella domanda per essere ammesso alla prima professione scrive di voler *“tendere al Sacerdozio nella Società Salesiana, alla quale intendo rimanere per sempre iscritto”*; anche in questo caso nelle osservazioni finali si scrive: *«[...] Temperamento portato ad affermare la sua personalità davanti ai Superiori e compagni; tuttavia si impegna a correggersi. Carattere un po’ indipendente [...] capacità pratiche ottime»*. Emette la **prima professione religiosa il 16 agosto del 1965**.

Tre anni dopo, siamo nel 1968, mentre completava gli studi liceali a San Gregorio di Catania, chiede di rinnovare i voti temporanei; un’espressione attira la mia attenzione: *«a tre anni dalla prima professione ritengo che la vita religiosa nella Congregazione Salesiana sia la mia vocazione»*. La valutazione curata dal Direttore, uomo mite e con grande cuore salesiano – don Giuseppe Zammuto –, così scrive: *«Di esuberante af-*



fettività, ha frequenti atteggiamenti di scontentezza. Collabora con difficoltà, ma ha buoni contenuti interiori e si lavora, sorretto da buona pietà. Abbastanza docile e franco». La sua personalità viene ben conosciuta e plasmata.

Compie il tirocinio prima a Ostuni (BR) per due anni dal 1968 al 1970, mentre il terzo anno a Manduria (TA) dal 1970 al 1971. Sono gli anni del “dopo Concilio”, della “contestazione”: ne approfitta per documentarsi, leggere, conoscere; mostra interesse per le opere della Congregazione, ama le letture d’indole sacra e segue gli argomenti di attualità, legge libri di teologia conciliare: è aggiornato!

In questi tre anni emergono sempre le peculiarità del suo carattere e temperamento, la sua “poca malleabilità”, ma non per questo vengono meno i suoi impegni, la sua dedizione e la volontà di migliorarsi, giungendo così a chiedere di essere ammesso alla **Professione Perpetua che emetterà il 07 settembre 1971** a Napoli.

Inizia così gli studi filosofico-teologici nella Casa di Castellamare di Stabia (NA) dal 1971 al 1976, compiendo così tutti i diversi passaggi fino all’**Ordinazione Sacerdotale che avverrà nel suo paese natale a Ferrandina (MT) il 04 luglio 1976.**

In questi anni i suoi Superiori notano la determinata volontà di costruire il “salesiano sacerdote”, impegnato in modo evidente nella propria formazione, mostrandosi interessato e aperto a molti problemi, pur conservando qualche limite temperamentale sul quale si lavora; inserito nella Comunità, dove dà il suo contributo, soprattutto con le sue doti pratiche, di cui è ricco.

La Missione

Dopo l’ordinazione sacerdotale inizia a svolgere il suo ministero sacerdotale dapprima nella Parrocchia/Oratorio di Taranto, dal 1976 al 1979. È di questo periodo la testimonianza di un ex allievo dell’Oratorio Don Bosco di Taranto, **Ignazio Punzi**, testimonianza che dice a ciascun salesiano quanto bene può fare con dei semplici gesti, senza saperlo. «1977. Quella calda mattina di luglio avevo 17 anni e con altri compagni, guidati da don Vito, nuovo direttore dell’oratorio, stavamo facendo dei lavori in cortile. Dovevamo fare un bordo ad una piccola lastra di metallo, ma nessuno di noi sapeva come fare. Don Vito prese la lastra, si guardò qualche secondo attorno, poi puntò il cancello d’ingresso, lo raggiunse, vi infilò la lastra tra le due cerniere e, con un leggero sforzo, la piegò, tra lo stupore e l’ammirazione di noi ragazzi.

Ecco, don Vito era così: intelligente, creativo, sorridente ma di poche parole, instancabile, capace di cogliere un nesso nuovo tra le cose. Somigliava a quella lastra, resistente, apparentemente dura e rigida. A chi gli stava accanto, però, bastava poco per scorgere dietro l’intelligenza fuori dal comune, un cuore enorme, fatto di una generosità sapiente, quella che, proprio perché allergica alle retoriche, va dritta all’essenza delle cose. Con don Vito mi ci sono scontrato, io adolescente, lui che amava dire pane al pane e vino al vino, senza sconti. Ma a me quell’autenticità non annacquata quell’autenticità non comune, è servita molto, moltissimo. Mi ha traghettato verso la vita, mi



ha insegnato a camminare con la schiena dritta, mi ha donato la passione per le cose che contano.

Grazie allora, don Vito, per quanta vita hai saputo passare. Ti immagino ora accanto a don Bosco, il santo che mi hai insegnato a conoscere, un altro che chiamava le cose per nome, ma che, come te, ha inondato di cuore sapiente questo nostro mondo».

Nel 1979 passa a Castellammare di Stabia come Economo e un anno dopo a Brindisi come Incaricato dell'Oratorio. Vi rimane due anni per poi recarsi all'UPS con lo scopo di terminare i suoi studi con la Licenza in Scienze dell'Educazione conseguita nel 1985.

Inizia poi il servizio di Economo, che svolge per gran parte della sua vita, eccetto per tre anni, quando si trovò nel Centro Catechistico di Bari dal 1995 al 1998. Farà parte del Dicastero per l'Economia alla Direzione Generale di Via della Pisana in Roma per diversi anni, farà l'economo per molti anni a: Castellammare, Brindisi, Cerignola, Potenza, Salerno, Macerata, L'Aquila, Roma/Testaccio, Roma/Don Bosco.

Il suo percorso di vita vede svolgere il ministero anche fuori dall'Ispettorìa Meridionale: nel 1998 viene chiamato una prima volta alla Direzione Generale in Via della Pisana 1111: vi rimane due anni; successivamente nell'anno 2000 – sempre radicalmente appartenente alla IME – passa all'Ispettorìa Adriatica nella Casa di Macerata e vi rimase due anni; nel 2002-2003 è nella Casa del L'Aquila; nel 2003 è di nuovo nella Comunità della Casa Generalizia, sempre nel Dicastero dell'Economia. Al termine dell'anno il Vicario del Rettor Maggiore del tempo, don Adriano Bregolin, – siamo a giugno del 2004 – gli comunica il “trasferimento temporaneo” nell'Ispettorìa Romana; anche queste parole aiutano a comprendere quanto difficile sia stato per lui il periodo vissuto: *«[...] Questi ultimi mesi sono stati per te un periodo difficile e di sofferenza. Spero che questo inserimento in una realtà diversa possa giovare ad un po' più di serenità. Da parte mia desidero chiederti scusa, per quanto può averti procurato sofferenza o senso di incomprensione. Desidero anche ringraziarti per quanto hai espresso, nel tuo lavoro salesiano in questa comunità».*

Giunge così subito nella Casa di Roma-Testaccio per svolgere il servizio di Economo e vi rimane fino al 2011. Quando nel 2008 nell'Italia Salesiana quattro Ispettorìe (ILT-IAD-IRO-ISA) confluiscono nella Circonscrizione Salesiana “Sacro Cuore” - Italia Centrale (ICC), don Vito viene “trasferito temporaneamente” nella Visitatoria UPS, rimanendo sempre a Roma-Testaccio che nel frattempo passava giuridicamente alla stessa Visitatoria. Intanto nel settembre 2009 viene trasferito definitivamente all'ICC e nel 2011 giunge così alla Casa di Roma-Don Bosco; nelle parole del Superiore del tempo, don Alberto Lorenzelli, troviamo quanto poi don Vito ha pienamente realizzato: *«Vorrei chiederti di non stancarti mai: non perderti di coraggio e continua a rimanere in mezzo ai nostri giovani, con generosità e autenticità; “fino all'ultimo respiro” come diceva Don Bosco. Proprio questo popolo di Dio sarà la tua gioia, la tua fatica e la tua consolazione».*

Così lo ricorda **don Luigi Barraccu** suo Direttore a Roma/Don Bosco dal 2014 al



2019: «Competenza, sicurezza, risparmio non disgiunto da trattamento adeguato delle esigenze generali, un po' duro nel tratto ma generoso nel lavoro. Mai ferie in 5 anni, due, tre uscite a cena in 5 anni con confratelli dell'UPS. Camera ufficio essenziali, ordinato, meticoloso.

Passando per la scuola professionale ne trae una competenza multidisciplinare anche pratica. Molti lavori li faceva in prima persona – idraulica, elettricità, sapeva intervenire con grande competenza nei cantieri aperti in casa suggerendo soluzioni funzionali ed economiche».

Guardando don Vito si può affermare con certezza che la forza della Congregazione è una comunità unita e protesa al servizio della missione. E in questa missione si può essere in “prima linea” come lo è stato lui per alcuni anni, oppure “dietro le quinte” come lo è stato lui per molti anni: **ambedue le “postazioni” sono indispensabili e necessarie, nessuna delle due è più importante dell'altra, proprio perché l'una non può esistere senza l'altra!**

“Tutti gli amministratori sono tenuti ad attendere alle loro funzioni con la diligenza di un buon padre di famiglia” (CJC 1284). In don Vito è quanto si è concretizzato. **La diligenza** infatti presuppone un sufficiente **assetto motivazionale**, consapevole che molto del risultato dell'impegno educativo-pastorale della comunità dipende dal buon funzionamento del settore economico; traducendosi così in attenzione e **presenza responsabile** per le persone e per le cose; includendo la capacità di una **visione d'insieme**, che sa cogliere l'essenziale senza dimenticarsi dei particolari spesso trascurati.

Alla luce di questa immagine si comprende come la spiritualità e missione dell'economista, possa definirsi **ministeriale**. *Si può tradurre in tre tratti ministeriali: un ministero di amore, di giustizia e di povertà.*

Ministero di amore: caratteristico proprio del padre è interpretare un **amore robusto**, rivolto – anche se non esclusivamente a sovvenire ai bisogni materiali – a preoccuparsi di certi aspetti dell'andamento della famiglia e della casa.

Ministero di giustizia: è più immediatamente percepibile il rapporto tra la virtù della giustizia e ambiti legati alla conduzione dell'economia. Così ad esempio, in don Vito, era chiara l'attenzione al fatto che il denaro crea differenze: tra le comunità, tra i confratelli; chiari i nostri doveri verso terzi: campo di grande dibattito oggi, inseriti come siamo nelle tensioni della società; chiara l'importanza di una corretta ed efficiente contabilità (cfr § 7 e 8 del canone 1284); “molto chiaro” il coraggio e l'umiltà di correggere... per il bene!

Ministero di povertà: ricordiamo molto bene una certa provocazione: “Provveditore per sé...economista per gli altri”! È certo una provocazione, magari di cattivo gusto, ma serve per circoscrivere una responsabilità che non è retaggio esclusivo dell'economista, ma che comunque, a tutti i livelli, è affidata, per molti aspetti al senso autentico-



camente religioso, salesiano, anche sacerdotale dell'economo. È la **custodia di una beatitudine**, che per noi è diventata dono e allo stesso tempo scelta di vita.

Credo fermamente che in don Vito si siano realizzate le *tre dimensioni fondamentali della nostra povertà*:

- **la dimensione teologica** (Cost.72): entrare nella povertà di Cristo, il Servo di Yahweh, la dialettica dello svuotamento di sé, la povertà come preghiera, come accettazione del proprio essere (umiltà), della propria povertà morale, come disponibilità a lasciarsi condurre da Dio;

- **la dimensione ascetica**: come superamento dell'istinto di possesso, come dialettica del distacco che conduce alla libertà; diviene contestazione del benessere fine a se stesso; si concretizza in uno stile di vita sobrio, essenziale, nelle quotidiane rinunce...;

- **la dimensione sociologica**: si esprime nel servizio, nella solidarietà, nel lavoro, nella lotta contro l'ingiustizia, nell'apertura al povero e bisognoso. *"Ricordatevi – ci dice don Bosco – che quello che abbiamo non è nostro ma dei poveri; guai a noi se non ne faremo buon uso"*.

L'Uomo e il Sacerdote

Nell'omelia in occasione della Liturgia Esequiale, così si esprimeva il Superiore della Circoscrizione Salesiana "Sacro Cuore" - Italia Centrale (ICC) **don Stefano Aspettati**: *«Ha svolto compiti spesso gravosi, aridi, nascosti e poco gratificanti al servizio della Congregazione.*

Dalle testimonianze che abbiamo potuto raccogliere in queste ore emerge la figura di una persona senza fronzoli, a tratti anche molto dura, ma estremamente precisa, retta e rigorosa perché trattava di questioni delicate per i superiori o perché trattava di beni e di soldi della Congregazione.

Possiamo leggere la vita del nostro confratello a partire dalla fine. Don Vito aveva una idea della croce "laica", come diceva lui. Gli chiesi che cosa volesse dire questa croce laica pensando proprio alla malattia. Con molta semplicità mi disse: è molto semplice, "noi a volte ci lamentiamo per delle sciocchezze e per queste sciocchezze ci riteniamo dispensati dal lavoro e da certe incombenze, ma un padre di famiglia che deve portare il pane a casa, credente o non credente, non ha scelta e finché può, anche se sta male, deve stringere i denti e andare avanti". Non ha mai voluto sbandierare la sua sofferenza, mai vittimismo (il Diavolo ci tenta nella vanità anche nella sofferenza), ha cercato sempre di recare meno disturbo possibile; e anzi a me proprio l'altro giorno – quando il dolore diventava lancinante – diceva che offriva la sua situazione al Signore per l'ispettoria, per Luca, ma che voleva chiamarla "situazione" perché le sofferenze sono altre.

Il dolore per don Vito era cominciato diversi anni prima. Negli anni '80 aveva perso il suo unico fratello in maniera tragica in mare a Ostuni, dove era andato a trovarlo mentre svolgeva il suo tirocinio. Aveva poi assistito i genitori fino alla fine, perdendo poi i legami parentali. E poi tante fatiche e incomprensioni. Ma è stato tanto bello ascoltare



da lui come parlava della comunità in questi anni di malattia e di come sentiva che si prendeva cura di lui».

C'è un aspetto che lascia magari sorpresi, ma che rivela un altro aspetto di don Vito, quello di "pastore". Così ci racconta **don Luigi Barraccu**: «Fedelissimo alla sua cappellania delle Suore FMA si è conquistato la stima, ma soprattutto ha fatto del confessionale il sabato e tutta domenica – 6 Messe – la sua postazione fissa anche nel tempo della malattia quando era un itinerario di dolore salire e scendere le scale dalla camera-ufficio agli ambienti comunitari e della chiesa.

Rispetto a tutti gli incaricati della parrocchia don Vito con il suo modo di essere prete nel confessionale ci stupiva e nello steso tempo ci interrogava. Dedizione alta, lunghe ore sempre nel tempo della salute e della malattia, **grande risposta** di fedeli.

Esigente, talvolta aspro magari nel rapporto con i confratelli, riusciva a essere davvero vicino e persuasivo nell'esercizio fedele del suo ministero nel confessionale. Grande rispetto e lealtà inoltre con tutti gli impresari con cui aveva rapporti per i lavori, ma anche tanto esigente perché si trattava di soldi della congregazione.

Chi lo ha praticato per lavoro ha incontrato una persona competente, leale, rigorosa e capace di legami non superficiali.

Don Vito era così.

Ma sono le storie della malattia molteplice e grave che lo ha afflitto, a dirci la sua più vera identità.

Geloso anche della sua sofferenza aveva vietato anche a me direttore e con molta energia, di non parlarne con chicchessia, e così con la direttrice delle FMA che insisteva per condividere le notizie e l'opportunità di pregare. Solo alla fine ha accettato che si pregasse non per la guarigione ma per fare unicamente la volontà di Dio.

Aveva la cappellania delle FMA e confessava tanto - la sua preghiera comunitaria lo vedeva spesso silenzioso, ma spesso al buio la sera si fermava a pregare. A lungo. Anche la preghiera era una sua dimensione per così dire segreta, discreta».

Ho potuto vivere insieme a don Vito gli ultimi dieci mesi della sua esistenza. Lo trovavo spesso fermo a guardare il cielo, il sole, ad ascoltare il vento, quel poco di natura che si nascondeva tra i palazzi del quartiere "Don Bosco". Non c'era giorno che non sostava a lungo in Cappella, immerso in Dio. Respirava aria di Paradiso!

Con molta riluttanza ha accettato di trasferirsi il 16 luglio presso la nostra Casa "Artemide Zatti" che ospita i confratelli ammalati, anziani e non autosufficienti; due giorni prima avevamo iniziato la "terapia del dolore". Lo abbiamo accompagnato con quella consapevolezza sua e nostra che l'incontro con il Signore era imminente.

Il Direttore della Comunità "Artemide Zatti", così testimonia: «Preghiera però che esplode in modalità impreviste in questi dieci giorni. Pregava da solo e a voce alta. Se ci si inseriva nelle AVE MARIA, lui, anche non del tutto vigile, accettava volentieri



l'alternarsi e si poteva andare avanti anche per un tempo lungo. Ma lui poi continuava da solo.

La sofferenza che gli impediva ogni movimento non era sufficiente a impedirgli di tentare di andare da solo in bagno con pericolo che scavalcando le sbarre poteva davvero farsi male e tanto – ma non voleva dare disturbo. E lo abbiamo trovato ora per terra, ora in ginocchio dolorante allo spasimo. Ha sofferto molto – lo diceva il suo volto contratto e rosso – ma mai si è lamentato per anni».

Le Testimonianze

Una serie di testimonianze ci aiutano ad entrare nell'uomo, nel consacrato, nel sacerdote; ci aiutano ad entrare nel cuore, nella vita delle persone che a volte non sempre riusciamo a comprendere.

Inizio con la testimonianza, di un medico a lui caro, il **Dott. Giacinto Omar**, cardiocirurgo presso il Campus Bio-Medico di Roma, che così scrive: «sono unito alla Famiglia Salesiana per la perdita di Don Vito. Perdita per modo di dire, in quanto sono sicuro che adesso lui è in Cielo e intercede per noi. Ho conosciuto Don Vito circa cinque anni fa, in concomitanza del suo primo ricovero in ospedale. Mi fu presentato da Don Barraccu che in quella circostanza lo accompagnava. È nata subito una simpatia reciproca fatta di colloqui sulla Religione e sulla famiglia. Questa amicizia è andata avanti nel tempo. I nostri incontri si svolgevano maggiormente presso l'ospedale in cui lavoro, quando veniva per le periodiche visite relative al suo stato di salute. Ne ho ricevuto tanti consigli e conseguenti benefici spirituali. Mi sento di dover testimoniare soprattutto il suo intervento in merito alla malattia di mia madre scoperta qualche mese fa. Appena fu fatta la diagnosi sono entrato in un forte stato di angoscia. Non sto qui a specificare tutte le dinamiche psicologiche che si sono sviluppate in me. Posso dire però che internamente ero totalmente disorientato. Mi è venuto naturale rappresentare questo mio problema a persone di fede per cercare una preghiera per mia madre e un aiuto per il mio stato emotivo. Don Vito è stato uno dei primi che ha saputo della situazione. Ha capito immediatamente tutti i processi mentali che si andavano sviluppando in me. Con la sua caratteristica fermezza ha spazzato via tutte le nubi che mi avvolgevano. Mi ha impressionato proprio la sua fermezza spirituale con cui mi ha vivamente esortato a mettere tutto nelle mani di Dio in quanto quello che stava accadendo apparteneva alla Sua volontà e al Suo Amore misericordioso. Le sue parole sono state e sono un faro nella malattia di mamma. È stata una brezza salutare che mi ha fatto rialzare la testa. Le parole che mi diceva erano testimoniate e accompagnate dalla grande ascesi e dignità con cui viveva la propria malattia. Mi spiace che fisicamente non è qui ma la fede ci dice che è accanto a noi e porta la nostra preghiera al Signore che ringrazio per aver donato alla Chiesa questo degnissimo figlio di Don Bosco».

Proseguo con la testimonianza del più giovane confratello della nostra Comunità,



Luca Giustozzi: «Ho conosciuto don Vito per la prima volta a fine agosto del 2019 quando mi sono trasferito nella comunità del don Bosco al Tuscolano. Era ancora l'economista dell'opera, ma lo sarebbe stato ancora per pochi giorni fino all'ingresso di altri componenti in comunità, tra cui il suo sostituto per quell'incarico, agli inizi di settembre. Ebbene sì, lo stato di salute non gli permetteva di continuare in maniera attiva la gestione economica dell'opera. La prima immagine che ho di lui è in refettorio seduto al solito posto sulla sua sedia a rotelle. Già dai primi tempi mi capitava spesso di sedere al suo stesso tavolo ai pasti e avevo occasione di conoscerlo maggiormente, per quello che si faceva conoscere. Dava l'impressione di una persona dura, ferma sulle sue idee, deciso in ciò che faceva, ma in fondo con un cuore buono e pieno di ardore e zelo, che lo spingeva a lavorare con assiduità e per la salvezza delle anime nel migliore dei modi che poteva. Non era di molte parole, ma quelle che diceva erano scelte bene e messe al punto giusto. Quando mi capitava di stare solo con lui era solito avere un piccolo racconto da dire, oppure inaspettatamente, anche una bella barzelletta per farsi due risate insieme, ma che aveva anche un messaggio morale di fondo su cui riflettere.

Nello stato di salute in cui si trovava aveva bisogno di andare periodicamente all'ospedale del Campus Biomedico a Trigatoria e fare spesso delle analisi del sangue in un centro vicino la comunità. Era notevole lo sforzo che faceva per non creare disturbo in casa facendo tutti questi spostamenti da solo. Nonostante fosse costretto a camminare con le stampelle era disposto a prendere la macchina e fare tutte le commissioni che doveva. Segno evidente della tenacia che lo contraddistingueva e che non ha mai lasciato fino agli ultimi mesi di vita. Quella forza di rimanere attaccato alla vita con coraggio e serenità nonostante vari organi stavano cedendo all'incursione della malattia e delle infezioni che avanzavano nel suo organismo.

Nel momento che lo stato di salute iniziava a peggiorare prima e anche con l'arrivo della pandemia da Covid-19 poi, insieme al direttore, siamo arrivati all'accordo che gli facessi da assistente e da autista nelle varie commissioni: andare insieme alla cappellania delle vicine FMA di Via Palmiro Togliatti, accompagnarlo per le terapie al campus biomedico e andarlo a riprendere, andare insieme a fare i prelievi per le analisi del sangue, ritiro referti telematicamente e, nei tempi di pandemia, celebrare con lui la messa nella cappella della comunità visto che non poteva più andare dalle suore ed era difficile arrivare con le stampelle in basilica.

Ho avuto modo così di conoscere meglio don Vito e di apprezzarlo sia dal lato umano nella sua concretezza, precisione nelle cose, schiettezza nel giudizio; sia dal punto di vista spirituale gustando i bei pensieri che lasciava all'inizio della messa o nell'omelia, segni di un cuore attaccato a Cristo da cui prendere forza per donarsi agli altri con gratuità.

Sì, don Vito era parecchio schietto nel giudizio e concludo questa testimonianza raccontando un piccolo fatterello che mi riporterò sempre di don Vito. Come ogni mat-



tina presto dopo aver preso un caffè insieme e arrivati alla macchina, alle 6.50 prendiamo la strada che porta alle vicine FMA. Al quarto semaforo dei pochi metri di strada che separano le due opere, proprio in quello che attraversa via Palmiro Togliatti, come sempre prendiamo il rosso. Nell'attesa del verde dall'altra parte dell'incrocio passa un ragazotto incappucciato, bello coperto per ripararsi dal freddo mattutino di una giornata di inverno e con il cane al guinzaglio. Allora don Vito con tono quasi malefico e voce da film horror sbotta in un: Schiavi! Per un attimo rimasi sbigottito per poi comprendere immediatamente che con quella esclamazione per lui fosse inconcepibile il fatto che un uomo debba alzarsi al mattino presto, sopportare il freddo invernale per portare un cane a fare i suoi bisogni, assurdo! Una parola, un'esclamazione detta al momento giusto e senza fronzoli per far capire quello che pensava, che mi fece riflettere e allo stesso tempo scoppiare in una risata. Lui rimase impassibile, anche se con la coda dell'occhio notai un accenno di sorriso dalla punta della bocca che si alzava leggermente. Con don Vito era così: una seria gioia, perché la gioia è una cosa seria».

Un altro confratello che con don Vito ha condiviso diversi anni, prima alla Direzione Generale e successivamente qui al "Don Bosco", **don Giancarlo Manieri**: «L'ho trovato alla Pisana, allora Casa Generalizia, dove il Rettor Maggiore don Juan Edmundo Vecchi mi aveva chiamato per assumere l'incarico di direttore del Bollettino Salesiano. Don Vito era stato chiamato a sua volta a servizio del Consiglio Generale per preparare i documenti dei viaggi che i membri di detto Consiglio facevano regolarmente in tutto il mondo salesiano. Era in giro tutti i giorni tra Vaticano, Ambasciate, Consolati, Dogane, Aeroporti, ecc. Tornava e spesso accennava ai battibecchi avuti con qualche funzionario troppo zelante, lui diceva "troppo ottuso" o "troppo pignolo", raccontava le furberie messe in atto per riuscire a carpire qualche permesso extra a favore dei superiori viaggiatori. Aveva intelligenza viva, lingua sciolta e faccia tosta, qualità che non di rado gli permettevano di raggiungere quanto chiedeva. I membri del Consiglio Generale gli erano riconoscenti.

Quando tornava alla Pisana da quelle che a volte chiamava "scorriere a favore dei superiori" non si fermava a riposare: gli avevo chiesto di darmi una mano a sistemare il Bollettino Salesiano che a quanto risultava, aveva bisogno di qualche ritocco (?) "Che c'è da fare?", mi ha detto in tono brusco. "Prima di tutto c'è da metterlo in regola con la legge". "Ma come, non è in regola?". "Pare proprio di no. Poi c'è da ripulirlo!". "Che vuoi dire?". "Ti faccio un esempio" e gli ho mostrato una lettera di rimozioni di una lettrice che mensilmente riceveva nella sua abitazione sette BS per tre persone. Ha accettato non senza qualche grugnito, ma quello era di prammatica, quindi non ci facevo più caso.

Alla fine della "ripulita" erano state cassate dalla lista oltre sessantamila copie della nostra rivista. Non è stato un lavoro semplice, a volte ci sprecava intere notti. Con lui parlavo spesso del BS, e Vito sparava senza riguardi contro ciò che non gli piaceva. Par-



lavamo della grafica assolutamente da rinnovare, dei tanti "Bollettini Salesiani" stranieri – avevamo quarantasette edizioni in una ventina di lingue – ma alcuni erano, parole sue, "poco più che fogli di sacrestia". Vennero fuori due iniziative un po' azzardate. Don Vito tagliò corto: "Vai a parlare con il Rettor Maggiore e cerca il benessere del consigliere della Comunicazione, se no non si fa niente!". In effetti si trattava di organizzare a Roma un raduno mondiale dei quarantasette direttori dei BS. In secondo luogo occorreva trovare un tecnico di grido che potesse dare una spinta vigorosa sul come va impostata al presente una rivista nata nel 1877 e diffusasi nel mondo in modo sbalorditivo. Don Vecchi ne fu entusiasta, il Consigliere della Comunicazione Sociale approvò senza riserve. Il tecnico, anzi il super tecnico fu il giornalista Joaquín Navarro-Valls, direttore della Sala Stampa della Santa Sede, che letteralmente cambiò alla gran maggioranza dei direttori la concezione sul come redigere un Bollettino.

Vito voleva sapere come era andata ogni giornata, e questo mi meravigliò non poco. Toh, pensavo, s'è innamorato del BS! In effetti anche lui rimase entusiasta e continuò a lavorare con inusitato impegno per il Bollettino anche quando ebbe l'altro pesante incarico di Presidente della **Fondazione Gerini**. Ci andava tutti i giorni: a volte tornava di cattivo umore, ma non ha mai scucito una parola di quello che faceva e del perché spesso appariva ingrugnito. "Beh? Che hai stasera?". La risposta chiudeva ogni replica: "È roba che non interessa un direttore del BS!". Ovviamente non insistevo, anche se avevo una voglia matta di sfruculiare un po' i segreti della Fondazione.

Quando, terminato il servizio alla Pisana, l'Ispettore don Lorenzelli mi volle alla direzione dell'opera salesiana san Giovanni Bosco al Tuscolano, chiesi al superiore con insistenza di avere come economo don Vito. Resistette un po' poi mi accontentò. Conoscevo ormai le sue doti: era un po' orso, e glielo dicevo, ma brillava per intelligenza, onestà e capacità manageriali come economo. Al Don Bosco ho scoperto di don Vito la sua dote più bella. A detta di tante persone uomini e donne, e degli universitari, era il miglior confessore che avessero mai avuto. al confessionale ci andava con qualunque tempo... Non è un encomio gratuito: la basilica era una ghiacciaia d'inverno e un forno d'estate: non aveva marchingegni per riscaldare o per raffreddare.

Don Vito? Il portamento un po' scontroso copriva un animo delicato e, sensibile».

Quanto è difficile giudicare le persone! Perché seppure ci portiamo dentro il terreno duro, sassoso, pieno di rovi è bello scoprire che c'è anche il terreno buono dove c'è tutta l'accoglienza della Parola, del Cristo crocifisso e risorto. C'è spazio per la strada stretta e per lo sconfinamento nella luce eterna e nell'abbraccio di Dio Padre.

Don Vito ci fa intravedere questa realtà complessa che è la nostra umanità ma che Dio semina, fa fiorire e produrre molto frutto.

Davvero cari confratelli, la "comunione" con i fratelli defunti si effettua, oltre che con la preghiera, anche con il vincolo permanente della carità: «Tutti comunichiamo



nella stessa carità di Dio e del prossimo e cantiamo al nostro Dio lo stesso inno di gloria. Tutti infatti quelli che sono di Cristo, avendo lo Spirito Santo, formano una sola Chiesa e sono tra loro uniti in Lui. L'unione di coloro che sono in cammino con fratelli morti nella pace del Cristo non è minimamente spezzata. Anzi è consolidata dalla comunicazione dei beni spirituali" (Lumen Gentium 49)».

È quello che crediamo!

Grazie di tutto cuore carissimo don Vito, per la testimonianza di amore e di dedizione al Signore e alla Sua Chiesa.

Grazie per la testimonianza silenziosa e offerta delle tue sofferenze.

Grazie perché con la tua vita hai insegnato e trasmesso l'amore per Dio e per i fratelli.

Ti auguriamo fraternamente un buon viaggio verso il cuore di Dio Padre, Figlio e Spirito Santo e verso il cuore di Maria e per questo preghiamo.

Vi chiedo una preghiera di suffragio per don Vito.

Vi chiedo una preghiera per questa Comunità perché sia sempre fedele alle sue origini e dedicata all'educazione alla fede dei giovani con lo stesso slancio e la stessa passione di tanti confratelli che da oltre sessant'anni hanno speso e spendono la loro vita per questo "Quartiere Don Bosco"!

Vi chiedo una preghiera soprattutto perché tale lavoro sia fecondo vocationalmente!

don Roberto Colameo

Direttore

Roma, 26 luglio 2021

Primo anniversario del ritorno alla Casa del Padre

DATI PER IL NECROLOGIO:

Don Vito FRANCIONE

Nato a Ferrandina (MT) il 28 dicembre 1948

Morto a Roma il 26 luglio 2020

a 71 anni di età, 54 anni di vita religiosa salesiana e 44 anni di sacerdozio.

Riposa nel Cimitero del Verano a Roma, in attesa della Risurrezione.



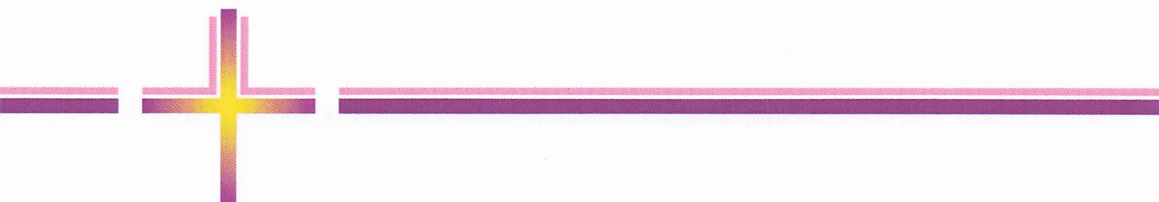


**Comunità Salesiana “Maria Ausiliatrice”
Colle Don Bosco
CASTELNUOVO DON BOSCO (ASTI)**



Sig. Luigi Rocchi

Salesiano Coadiutore



Carissimi Confratelli ed amici,

è con tristezza che ci accingiamo a scrivere questo profilo del Sig. Luigi Rocchi, quando nel cuore di tanti confratelli e di moltissimi ex allievi è ancora profondo e straripante di affetto il ricordo che si ha di lui.

Ha lasciato un segno indelebile nella vita di tante persone che ora pregano per lui e che si affidano oggi alla sua intercessione presso l'Ausiliatrice e Don Bosco.

Gli inizi della sua vita salesiana

Luigi nasce a Nese-Alzano Lombardo, in provincia di Bergamo, il 18 luglio 1942, undicesimo di 12 fratelli e sorelle: una famiglia quindi numerosa, impegnata nei lavori agricoli e sostenuta nella fatica dalla fede e dalla fiducia nel Signore. Non per caso quella famiglia è un terreno propizio per le vocazioni.

Ben presto, a undici anni, Luigi è già al Colle Don Bosco, allievo legatore e, al termine di 4 anni di studio e pratica in laboratorio, si presenta per l'ammissione al Noviziato di Chieri – Villa Moglia ed emette la sua prima professione, come salesiano coadiutore, il 12 settembre 1958.

Finalmente è Salesiano ed inizia a vivere la sua vocazione con sempre maggior gioia ed entusiasmo.

Ritorna al Colle Don Bosco e frequenta per tre anni il corso di Magistero (perfezionamento professionale per Coadiutori), poi continua la sua formazione e specializzazione fino alla professione perpetua, che emette a Chieri – Villa Moglia il 14 agosto 1964 per ritornare immediatamente al Colle Don Bosco per riprendere con energia la sua vita ed il suo lavoro.

Colle Don Bosco: lavoro e gioia con i giovani

È doveroso qui riportare le impressioni che ha lasciato nei confratelli che lo hanno accompagnato nella formazione:

- Carattere aperto, docile, felice.
- Spiccata laboriosità e senso pratico.
- Generoso, servizievole ed intraprendente.

Nulla di nuovo, diranno quelli hanno lavorato con lui...



nell'umiltà prestano il loro prezioso servizio, senza ricercare riconoscimenti e visibilità.

Anche la sua esperienza in economia diventava preziosa, soprattutto quando si trattava di coordinare il lavoro del personale esterno”.

“Con il tempo ha iniziato a soffrire per alcune malattie per cui dovette sostare a lungo in infermeria finché non si rese necessario il suo trasporto, umanamente doloroso, nella nostra casa di cura Andrea Beltrami di Torino”.

Uno sguardo smarrito con un velo di tristezza.

Quando l'aereo è atterrato a Torino Caselle, il Sig. Luigi è apparso in sedia a rotelle con uno sguardo smarrito, addolorato. Comprendeva con chiarezza che Torino era la sua ultima obbedienza. E lo stesso sguardo seguiva i movimenti di Suor Matilde che sistemava con cura ed affetto i suoi vestiti nell'armadio della sua cameretta.

Nella impetuosità della sua capacità di lavoro, non riusciva a riassegnarsi all'immobilità sulla sedia a rotelle. Era ancora convinto di potersi riprendere e ricominciare, a Roma, il lavoro interrotto. Era ansioso di mettersi in contatto con confratelli, amici e collaboratori.

Le telefonate erano frequenti.

Ed un velo di tristezza copriva il suo volto: l'UPS gli era rimasto nel cuore. Qualche sorriso nei giorni di compleanno e onomastico, quando attorno a lui i Confratelli lo festeggiavano.

Una gioia grande è stata la visita della sorella e delle nipoti avvenuta negli ultimi momenti della sua vita terrena; una alla volta, con tutte le protezioni necessarie nel periodo Covid, si sono avvicinate a lui e lo hanno accompagnato fino al suo ultimo respiro il 19 dicembre 2020

Certamente nel Paradiso salesiano avrà ritrovato risorrido, la gioia propria di un figlio di Don Bosco e sarà sempre vicino ai suoi ragazzi.



- *Con lui si costruivano anche i bellissimi carri di carnevale.*
- *Che bei giri sul camion; un autista pazzesco, sul muletto tra le colonne del cortile; giocare a calcetto e a braccio di ferro.
Non mancava mai un sorriso.*
- *Era l'uomo più forte del Colle; con un dito mi sollevava da terra quando ero ragazzino di prima media e ne rimanevo ammirato e così si conquistava la confidenza.*
- *Grande Luigi! Salesiano libero, operoso, sempre disponibile!
Una vita vissuta a servire nelle cose più piccole ma piene di senso!
Un figlio di don Bosco che ha segnato la mia vita di giovane sognatore...*

Un addio per un servizio gioioso e prezioso

Poche lettere scambiate tra l'ispettore Don Domenico Rosso ed il Rettor Maggiore Don Juan Vecchi cambiano completamente la vita del Sig. Luigi. Siamo nel 1993.

Non più in mezzo a ragazzi chiassosi, non più scherzi e risate spensierate ma un servizio prezioso all'Università Pontificia Salesiana di Roma.

I Superiori avevano avuto modo di conoscere le abilità del Sig. Luigi in molti campi tecnici: elettricità, idraulica, bricolage, ecc.; abilità conquistate per sua iniziativa, al margine del lavoro nella Scuola Grafica.

Un sacrificio da parte sua ed una passione che sono così diventate un tesoro per l'UPS.

Il ricordo di due Confratelli dell'UPS:

"Tutti hanno subito apprezzato la sua indefessa laboriosità, che non aveva limiti di tempo, né di giorno né di notte. A lui incombevano mansioni importanti per la vita delle comunità religiose e per l'Università, riguardanti riparazioni di ogni genere, manutenzioni ordinarie, specie del sistema del riscaldamento e delle condotte idrauliche e poi gli interventi per le necessità dei singoli confratelli.

Non diceva mai di no. Davvero toccava il cuore nel vedere il suo limpido esempio di confratello, totalmente dedito al servizio dei fratelli.

Per lui il lavoro era preghiera, come insegnava don Bosco ai suoi figli.

Il Sig. Rocchi fa parte di quella schiera di salesiani che nel silenzio e

Il lavoro di istruttore di tanti allievi della grafica ha risvegliato e fatto maturare in lui la gioia di essere in mezzo ai giovani, lo ha incoraggiato anche ad espressioni ed attività spensierate, ad iniziative goliardiche.

È al Colle don Bosco dove ha potuto lasciare esplodere la sua gioia di essere Salesiano, di lavorare con i ragazzi, di poter essere sempre in mezzo a loro nell'allegria.

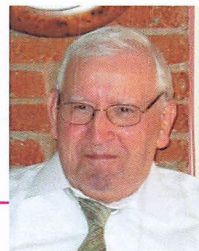
L'impegno nel suo ruolo di istruttore prima, di dirigente della Grafica ed economico della casa poi non scalfiva per nulla la spontaneità dei rapporti con i ragazzi. Appena terminava il suo orario abituale di lavoro, si precipitava nel cortile in mezzo ai ragazzi, alla ex Scuola Agricola Scaiota dove si sbizzarriva nel fare i carri di Carnevale, nel mettere a punto giochi di luci e meccanismi per il palcoscenico del Teatro, e tanti altri lavori utili e divertenti.

È così che lo hanno conosciuto confratelli ed exallievi e lo ricordano con affetto, stima e una riconoscenza che rasenta la venerazione.

Al Colle era nata la sua vocazione e con Don Bosco aveva trovato pienamente la sua ragione di vita.

Alla notizia della sua morte le pagine facebook si sono riempite di commenti. Ne riportiamo alcuni:

- *Lo chiamavamo Rocky.*
- *Ricordiamo le sue frasi caratteristiche (guarda che ti stropiccio), gli scherzi che ci si faceva: un'anima vicina a Don Bosco.*
- *Infaticabile, mai fermo, scherzava con noi ragazzi e faceva il suo lavoro... Ricordo quando poco prima dell'inizio delle lezioni, un giorno, ha scaricato mezzo estintore in classe per dimostrare che non era vuoto.*
- *Umile e disponibile, sempre al servizio di chiunque bussasse alla sua porta.*
- *Ricordi di teatro: specialista nei giochi di luci e suoni; serate passate in teatro a preparare scene, la sua capacità di far sembrare tutto semplice.*
Una forza della natura al servizio degli altri.
- *Sotto il palco e dietro le quinte: umiltà.*



Dati per necrologio:

Coadiutore Luigi Rocchi, nato a Nese-Alzano Lombardo (BG) il 18 luglio 1942, morto a Torino il 19 dicembre 2020, a 78 anni di età e 52 di vita religiosa.